

Arquidiócesis de Cartagena

ITINERARIO DE LOS CORINTIOS

El proyecto de vida del discípulo misionero

En la escuela de Pablo:
"Somos el Cuerpo de Cristo
(1Cor 12,27)

SEGUNDA ETAPA

"Viviendo nuestro PV comunitaria desde Cristo"



ISBN 958-607-881-7

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Diseño y diagramación:

Alexander Castañeda Useche

Impresor:

Sociedad San Pablo

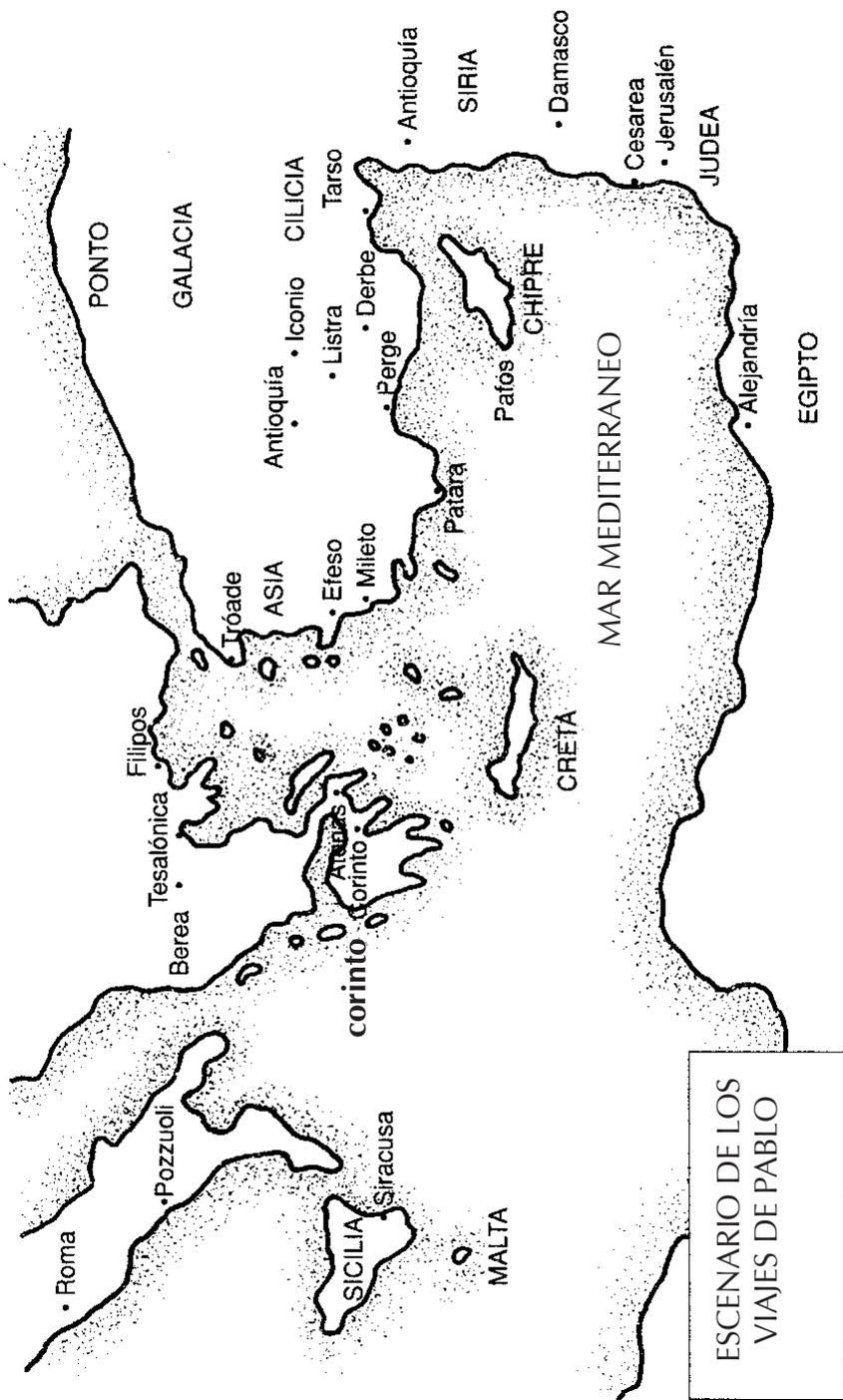
Calle 170 No. 8G-31 - Bogotá

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

INDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	5
Paso 2: Nuestro CUERPO es Templo del Espíritu	
Encuentro No. 10	7
Paso 3: Comulgamos con el CUERPO de Cristo	
Encuentro No. 11	14
Encuentro No. 12	20
Encuentro No. 13	26
Paso 4: La Iglesia es el CUERPO de Cristo	
Encuentro No. 14	31
Encuentro No. 15	37
Encuentro No. 16	42
Encuentro No. 17	48
Encuentro No. 18	54
Paso 5: Nuestro CUERPO es semilla de eternidad	
Encuentro No. 19	61
Encuentro No. 20	68
ANEXO No 1	
CLAUSURA DE LA SEGUNDA ETAPA DEL ITINERARIO DE LOS CORINTIOS	74
ANEXO No 2	
“CRISTO RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS”	75
LA PERSONA HUMANA SEGÚN EL APOSTOL PABLO EN 1 CORINTIOS 2 Y 3	76
ANEXO No 3	
MISIÓN PERMANENTE 2013 ITINERARIO COMPLETO DE CORINTIOS	78



PRESENTACIÓN

“VIVIENDO NUESTRO PV COMUNITARIA DESDE CRISTO”

Al parecer, a las primeras generaciones cristianas no les preocupaba mucho el número. A finales del Siglo I, se dice que eran solo unos 20.000 cristianos perdidos en medio del Imperio Romano. ¿Eran muchos o eran pocos? Ellos formaban la Iglesia de Jesús, y lo importante era vivir de su Espíritu. Pablo invita constantemente a los miembros de sus pequeñas comunidades a que “vivan en Cristo”. El Cuarto evangelio exhorta a sus lectores a que “permanezcan en El”. Mateo, por su parte, pone en labios de Jesús estas palabras. “Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

En la Iglesia de Jesús no se puede estar de cualquier manera: por costumbre, por inercia o por miedo. Sus seguidores han de estar “reunidos en su nombre”, convirtiéndose a El, alimentándose de su Evangelio. Para ellos seguir a Jesús era una manera de vivir, no solo individual sino también comunitaria. El año pasado lo descubríamos así en la Comunidad de Filipos y este año lo estamos descubriendo en la Comunidad de Corinto. Y esta manera de vivir era un verdadero testimonio. Era el primer medio para evangelizar a otras personas y a otras familias. Esta es también hoy nuestra primera tarea.

Cuando decidimos que las Cartas a los Corintios fueran tema de uno de los Itinerarios de la Misión Permanente en la Arquidiócesis pensábamos que esta comunidad, tan parecida en su manera de vivir a la sociedad actual, tanto en sus cosas buenas como en sus cosas malas, podía ser evangelizada a partir del testimonio de su PV comunitario, después que fueron evangelizados por Pablo.

Elaborar un PV comunitario es reunirse en el nombre de Jesús, es crear un espacio para vivir la existencia entera en torno a El y desde su horizonte. Un espacio espiritual bien definido no por doctrinas, costumbres o prácticas, sino por el Espíritu de Jesús, que nos hace vivir “a su estilo”. Y este espacio bien puede ser nuestro hogar o nuestra pequeña comunidad eclesial.

El centro de este “espacio Jesús” lo ocupa la narración del Evangelio. Es la experiencia esencial de toda comunidad cristiana: “hacer memoria de Jesús”,

recordar sus palabras , acogerlas con fe y actualizarlas con gozo. Ese arte de acoger el Evangelio desde nuestra vida nos permite entrar en contacto con Jesús y vivir la experiencia de ir creciendo como discípulos y seguidores suyos. El método de la “Lectio Divina”, en su sencillez y autenticidad, nos ha ayudado mucho a realizarla con frecuencia en las pequeñas comunidades eclesiales de la Arquidiócesis de Cartagena y en nuestros hogares.

En este espacio creado en su nombre vamos caminando , no sin debilidades y pecados, hacia la verdad del Evangelio, descubriendo juntos el núcleo esencial de nuestra fe y recuperando nuestra identidad cristiana en medio de una Iglesia a veces tan debilitada por la rutina y tan paralizada por miedos..

Este espacio dominado por Jesús es lo primero que hemos de cuidar, consolidar y profundizar en nuestras pequeñas comunidades eclesiales y parroquias. No nos engañemos. La renovación de la Iglesia comienza siempre en el corazón de dos o tres discípulos que se reúnen en el nombre de Jesús. Por eso nuestra insistente invitación a multiplicar las pequeñas comunidades eclesiales donde “escuchemos la enseñanza de los apóstoles, y participemos en la vida en común, en la fracción de pan y en las oraciones”(Hechos 2,42).

Esta segunda Etapa de Corintios nos ayudará a fortificar nuestras comunidades con la hermosa imagen del Cuerpo de Cristo, y con los ministerios y con los carismas y particularmente “con el amor”(1Corintios 13), el camino más acertado para vivir en el “espacio Jesús”.

La misión Permanente continúa. Y este año las Cartas a los Corintios están enriqueciendo de manera muy importante nuestra Vida Comunitaria, particularmente las parroquias y las pequeñas Comunidades Eclesiales. Gracias a todos, sacerdotes y laicos, que nos ayudan para que esto sea una realidad en la Arquidiócesis de Cartagena. Que Dios bendiga su entusiasmo misionero. Y que María siempre los acompañe.

Los recuerdo a todos con mucho cariño y agradecimiento.


+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Encuentro No. 10

Nuestro Cuerpo es para el Señor: la dignidad de la Vida Humana

(1 Corintios 6,16-20)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Como el hijo pródigo yo andaba por este mundo, entre realidades y placeres falsos, los falsos amigos pronto se marcharon y la soledad mi vida entera entristeció.

Padre perdóname, sólo contra ti pequé, no merezco alabarte, siendo Tú un Dios tan bueno; ten piedad de mis pecados por favor acéptame quiero volver a servirte padre, contigo me regocijaré.

Y nuevamente ocurre, volvemos a caer en los mismos errores, es difícil aprender, pero la misericordia de nuestro Padre Dios, viene en nuestro auxilio y nos levanta con su amor.

📢 Ambientación:

El animador prepara en el sitio de reunión 4 carteleras y organiza a los miembros de la pequeña comunidad de tal manera que puedan pasar por cada una de ellas detenidamente. En la primera cartelera coloca imágenes de mujeres que vivan en la prostitución, o mal vestidas, o semi-desnudas o desnudas completamente, con la siguiente pregunta: ¿respetan ellas su cuerpo? En la segunda cartelera, coloca imágenes de hombres en la misma situación que la cartelera anterior y la misma pregunta; y en la tercera cartelera coloca imágenes de “libertad sexual” (imágenes de homosexuales, tanto hombres como mujeres, de prostitución, de infidelidades, entre otras) con la siguiente pregunta: ¿está esto de acuerdo con el querer de Dios?. En la cuarta cartelera, coloca en grande la siguiente frase: **¿Y TÚ QUE TANTO HAS RESPETADO TU CUERPO COMO TEMPLO VIVO DEL ESPÍRITU SANTO?** Al lado de esta frase, un espejo para que cada uno se contemple y medite

La Comunidad de discípulos aprende:

Si alguien pertenece a Cristo debe saber algo más que abandonarse a los pecados sexuales. Habiéndonos convertido en miembros del cuerpo que tiene a Cristo como cabeza, no debemos profanar nuestro cuerpo o utilizarlo con fines para los que no fue creado

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por los Hechos de los Apóstoles recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 6,12-20

¿Qué dice la Palabra de Dios?

12. «Todo me es lícito»; mas no todo me conviene. «Todo me es lícito»; mas ¡no me dejaré dominar por nada!

13. La comida para el vientre y el vientre para la comida. Mas lo uno y lo otro destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

14. Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder.

15. ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y ¿había de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de prostituta? ¡De ningún modo!

16. ¿Y no saben que quien se une a la prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: Los dos se harán una sola carne.

17. Mas el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él.

18. ¡Huyan de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; mas el que fornicación, peca contra su propio cuerpo.

19. ¿O no saben que su cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en ustedes y han recibido de Dios, y que no les pertenece?

20. ¡Han sido comprados a un gran precio! Glorifiquen, por tanto, a Dios en su cuerpo.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Por qué dice Pablo que el cuerpo no es para la fornicación sino para el Señor? ¿Por qué dice Pablo que nuestros cuerpos son miembros de Cristo?

Memoricemos esta Palabra: “¿No saben que su cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en ustedes y han recibido de Dios, y que no les pertenece?” (1 Corintios 6,19)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

El tema que toca Pablo en este pasaje de su carta es de candente actualidad. Lo era entonces y lo sigue siendo hoy: la libertad sexual. En estilo de diatriba el apóstol repite y refuta los argumentos de los Corintios. El lema de la gran mayoría de los Corintios era: “todo me es lícito” (6,12) y “la comida para el vientre y el vientre para la comida. Más lo uno y lo otro destruirá Dios” (6, 13). Así defendían la idea de que frecuentar una prostituta era calmar el hambre o la sed. Para ellos la mujer era un objeto.

Los Corintios que se habían hecho discípulos de Jesús pensaban distinto. Ellos sostenían que tanto la prostitución como toda fornicación debían evitarse: “bien le está al hombre abstenerse de la mujer” (7,1). Para ellos, la mujer, en estos casos era una fuente de impureza que alejaba a los hombres de Dios.

Los Corintios afirmaban que frecuentar la prostitución no afectaba ni las relaciones con Dios ni las relaciones entre las personas de la comunidad. El cuerpo de los demás – en este caso el de una prostituta- era algo desechable, que se usaba y se tiraba. Los Corintios que se habían convertido al Señor, al contrario, defendían que si se querían unas relaciones perfectas con Dios y con la comunidad era preciso abstenerse de cualquier relación sexual fuera del matrimonio.

Pablo centra su atención en las afirmaciones de los Corintios. En parte, está de acuerdo cuando afirman “todo me es lícito”. Sin embargo anota: “si, más no todo me conviene; no me dejaré dominar por nada” (6, 12). El acepta, también en parte, que “la comida es para el vientre y el vientre para la comida. Más lo uno y lo otro lo destruirá Dios” (6,13) pero añade: “el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el Cuerpo. Y Dios que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder” (6, 13-14). Por tanto, el cuerpo no está destinado a la destrucción sino a la resurrección.

“mas no todo me conviene; no me dejaré dominar por nada”. Con estas dos observaciones, Pablo lleva a la comunidad a profundizar la cuestión. En primer lugar, la relación sexual no es una función orgánica como comer o beber. Si así fuera, la otra persona simplemente fuera un objeto de consumo, algo desechable. Así se pensaba en Corinto y así piensa mucha gente hoy. Peor aun cuando creemos que la prostitución es un “mal necesario”.

En segundo lugar, la unión de los cuerpos supone una unión mayor y más profunda. Pablo sabe de esto y recuerda una frase del Génesis: “los dos serán una sola carne” (6,16). En el plan de Dios, la unión de los cuerpos es algo importante y serio, tan intensa es que tanto los cuerpos y las emociones, y los sentimientos se convierten en una sola cosa. Por eso Pablo pregunta: “¿o no saben que quien se une a la prostituta se hace un solo cuerpo con ella?” (6, 16). La unión sexual es, una especie de espejo de la armonía y de la comunión que Dios puso en toda la creación.

En la Biblia, varias veces percibimos que la alianza entre Dios y su pueblo se ve como la unión del Esposo (Dios) con su esposa (la comunidad). Dios pertenece al pueblo y el pueblo pertenece a Dios. Pablo está seguro de esto, y de esta manera “si alguien dentro de la comunidad se prostituye es signo de que la alianza de Dios se ha visto afectada.”. Por esto él ordena: “huyan de la fornicación” (6,8). Si la comunidad como un todo es esposa de Dios, la prostitución de uno de sus miembros ya es señal de infidelidad a su esposo.

Pablo no sólo habla de cuerpo en cuanto tal, pues la comunidad es un “cuerpo social”. Es a través de ella que podemos relacionarnos y encarnarnos. Si nuestras relaciones son justas, el cuerpo estará sano; pero si no lo son, este acabará corrompiéndose creando una sociedad en el que unos dominan, explotan y esclavizan a los otros. La comunidad de Corintios está llamado a ser un “cuerpo social alternativo” es decir, capaz de crear relaciones de justicia y fraternidad.

En caso contrario terminará por copiar la sociedad en que vivían antes: “¿no saben que sus cuerpos son miembros de Cristo?... Han sido comprados a un gran precio, ¡Glorifiquen, por tanto a Dios en su cuerpo!” (6, 15).

El cuerpo de cada uno es parte del cuerpo de Cristo, y el cuerpo de todos forma el templo del Espíritu Santo (construcción del cuerpo social).

Pablo concluye su pensamiento recordando lo que Jesús hizo con su muerte y resurrección. Él pagó el rescate por nosotros de modo, que le pertenecemos. Jesús nos rescató y así le pertenecemos para siempre. Pero no basta glorificar a Dios con el propio cuerpo. Es necesario que el cuerpo social, la comunidad y la sociedad entera, sean el lugar de la manifestación de la gloria de Dios.

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿En qué compromete esta enseñanza el testimonio de nuestra vida en nuestra familia y en la pequeña comunidad?

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Contemplando el signo de nuestra reunión, el animador invita a los miembros de la pequeña comunidad a elevar súplicas espontáneas a Dios en las que oremos especialmente por la dignidad de nuestro cuerpo como Templo del Espíritu Santo. A cada una de las oraciones respondemos todos cantando el coro de nuestra canción del día de hoy: Padre perdóname, sólo contra ti pequé, no merezco alabarte, siendo Tú un Dios tan bueno; ten piedad de mis pecados por favor acéptame quiero volver a servirte Padre, contigo me regocijaré

¿Qué aprendimos para la vida?

Importancia de vivir la castidad en el seguimiento de Jesucristo.

La castidad es una exigencia cristiana tanto en el que vive el celibato como en el que contrae matrimonio. Sin embargo se vive de manera diferente.

La dimensión que adquiere la vida comunitaria cuando descubrimos que la familia y la pequeña comunidad eclesial son igualmente Cuerpo de Cristo.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 11

La Cena del Señor convoca a la Comunidad (1 Corintios 10,15-17.23-24.31-33)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Pan transformado en el Cuerpo de Cristo
Vino transformado en la Sangre del Señor.

EUCARISTÍA MILAGRO DE AMOR EUCARISTÍA PRESENCIA DEL SEÑOR. (2)

Cristo nos dice tomen y coman
este es mi cuerpo que ha sido entregado.

Cristo en persona nos viene a liberar
de nuestro egoísmo y la división fatal.

Cuando comulgamos nos unimos al Señor,
formamos todos juntos la familia del amor.

Palabra hecha pan que nutre la confianza
en la promesa de que estás con nosotros.

Pan que da entusiasmo y valentía
para predicar tu Evangelio a todo el mundo

📢 Ambientación:

El animador, tiene preparado un balde o una taza y la llena de barro y algunos elementos de basura, luego cuando hace que todos los miembros de la pequeña comunidad se ensucien las manos. Cuando todos estén sentados, prepara delante de ellos unos alimentos para compartir (pueden ser unos mecatos, unos pasa bocas, una torta, cualquier alimento, la idea es que tenga que ser tomada con las manos) luego los invita a que con las manos sucias tomen los alimentos y se los coman. La reacción de estar en desacuerdo sirve para reflexionar en la siguiente pregunta: y entonces, ¿por qué si comulgamos a veces en pecado?, ¿acaso no es más grave el comulgar el cuerpo de Cristo sin estar preparados y en pecado? Se

deja un espacio para la reflexión y la participación. Permanecen durante todo el encuentro con las manos sucias, sin lavar, hasta el momento de la oración

La Comunidad de discípulos aprende:

En este pasaje encontramos uno de los pocos lugares donde la Sagrada Escritura describe la institución de la Sagrada Eucaristía. Mientras sostenemos el cáliz de bendición en nuestras manos, cantamos un himno a Dios por habernos manifestado su plan salvífico. Quien come dignamente el Cuerpo de Cristo se incorpora a la unidad de su Cuerpo, como miembros vivos de Cristo.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por los Hechos de los Apóstoles recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 10,15-17, 23-24,31-33

¿Qué dice la Palabra de Dios?

1Atravesando Anfípolis y Apolonia llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga judía. 2Según costumbre, Pablo se dirigió a ella y, durante tres sábados, discutió con ellos, citando la Escritura, 3explicándola y mostrando que el Mesías tenía que padecer y resucitar al tercer día, y que ese Jesús que les anunciaba era el Mesías. 4Algunos de ellos se convencieron y se unieron a Pablo y Silas; también lo hicieron gran número de gente de nacionalidad griega que habían aceptado la fe de los judíos y no pocas mujeres influyentes...

10Enseguida, de noche, los hermanos enviaron a Pablo y Silas a Berea. Cuando llegaron, se dirigieron a la sinagoga de los judíos. 11Éstos eran más tolerantes que los de Tesalónica; recibieron con interés el mensaje y todos los días analizaban la

Escritura para ver si era cierto. 12 Muchos de ellos abrazaron la fe, lo mismo que algunas mujeres nobles y no pocos hombres griegos...

16 Mientras los esperaba en Atenas, Pablo se indignaba al observar la idolatría de la ciudad. 17 En la sinagoga discutía con judíos y con los que temen a Dios; en la plaza pública hablaba a los que pasaban por allí...

22 Pablo se puso en pie en medio del Areópago y habló así:

—Atenienses, veo que son hombres sumamente religiosos. 23 Cuando estaba paseando y observando sus lugares de culto, encontré un altar con esta inscripción: AL DIOS DESCONOCIDO. Ahora bien, yo vengo a anunciarles al que adoran sin conocer. 24 Es el Dios que hizo cielo y tierra y todo lo que hay en él. El que es Señor de cielo y tierra no habita en templos contruidos por hombres 25 ni pide que le sirvan manos humanas, como si necesitase algo. Porque él da vida y aliento y todo a todos.

26 De uno solo formó toda la raza humana, para que poblase la superficie entera de la tierra.

Él definió las etapas de la historia y las fronteras de los países.

27 Hizo que buscaran a Dios y que lo encontraran aun a tientas. Porque no está lejos de ninguno de nosotros, ya que 28 en él vivimos, y nos movemos y existimos, como dijeron algunos de los poetas de ustedes: porque somos también de su raza.

29 Por tanto, si somos de raza divina, no debemos pensar que Dios es semejante a la plata o el oro o la piedra modelados por la creatividad y la artesanía del hombre.

30 Ahora bien, Dios, pasando por alto la época de la ignorancia, manda ahora a todos los hombres en todas partes a que se arrepientan; 31 porque ha señalado una fecha para juzgar con justicia al mundo por medio de un hombre que él designó para esto. Y a este hombre lo ha acreditado ante todos resucitándolo de la muerte.

32 Al oír lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, otros decían: En otra ocasión te escucharemos sobre este asunto. 33 Y así Pablo abandonó la asamblea. 34 Algunos se juntaron a él y abrazaron la fe; entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Por qué quien come dignamente el Cuerpo de Cristo se incorpora a la unidad de su Cuerpo, como miembro vivo de Cristo? ¿Qué opinan sobre la propuesta de Pablo de que todo lo que hagamos, lo hagamos para gloria de Dios?

Memoricemos esta Palabra: “La copa de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo?” (1 Corintios 10,16)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

San Juan Crisóstomo nos dice que lo llamamos cáliz de bendición porque cuando nosotros lo sostenemos en nuestras manos lo celebramos, nos admiramos y nos maravillamos del regalo indecible, bendiciéndolo porque se derramó para que no permaneciéramos en el error; y no solo se derramó sino que también lo compartió con todos nosotros. ¿Qué puede haber más amable que esto? Es lo que hacen los enamorados. Cuando ve que aquellos a quienes ama desean lo que pertenece a los extraños y después en lo suyo, les entregan sus pertenencias y así nos persuade para rechazar los regalos de los otros.

Este cáliz, mejor lo que contiene, el cáliz santificado por la

Palabra de Dios, es la sangre de Cristo. Por medio de estos signos quiso el Señor dejarnos su Cuerpo y su Sangre, que derramó por la redención de nuestros pecados. Si lo reciben dignamente, ustedes son eso mismo que han recibido.

El Cuerpo de Cristo; no muchos cuerpos, sino un solo cuerpo, así como el pan formado de muchos granos está unificado de forma que no se ven los granos separados, así también nosotros estamos unidos entre nosotros y con Cristo. Y si todos nosotros somos alimentados por la misma fuente y nos volvemos una sola cosa con él, ¿por qué no mostramos una misma caridad y por esta razón nos volvemos una sola cosa también? Esto era lo que sucedía al comienzo de nuestra Iglesia: “y la multitud de los creyentes formaban un solo corazón y una sola alma” (Hch 4, 32)

Solamente el que se conserva en la unidad del Cuerpo de Cristo, de ese cuerpo cuyos fieles se acostumbran a recibir el sacramento del altar, o sea, el miembro de la Iglesia es el que verdaderamente debe decirse que come el cuerpo de Cristo y bebe su sangre. Por lo tanto, los herejes y los cismáticos, apartados de la unidad de este cuerpo, pueden recibir ese sacramento, pero sin fruto, y lo que es peor, con daño personal para ser condenados con más gravedad, y no ser, aunque tarde liberados.

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿Tengo problemas de rutina en la celebración eucarística? ¿Cómo la combato?
- ✓ ¿Cómo les ayudo a los hermanos de mi comunidad parroquial a superar la rutina en la comunión con el Cuerpo de Cristo?

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

En este momento, vamos a realizar un signo de “purificación” de nuestras vidas delante del Señor y de los hermanos y hermanas de la comunidad. Se prepara un balde con agua limpia y una toalla, y cada uno de los miembros de la pequeña comunidad va pasando al frente y va limpiando sus manos al tiempo que va realizando una oración de petición en la que también se comprometa con el Señor a hacer de su cuerpo un Templo Vivo de su presencia, al finalizar todos cantamos nuevamente la canción y nos damos el abrazo fraterno de la paz.

¿Qué aprendimos para la vida?

La unión más íntima que podemos tener con Jesucristo se realiza cuando comemos su Cuerpo y bebemos su Sangre.

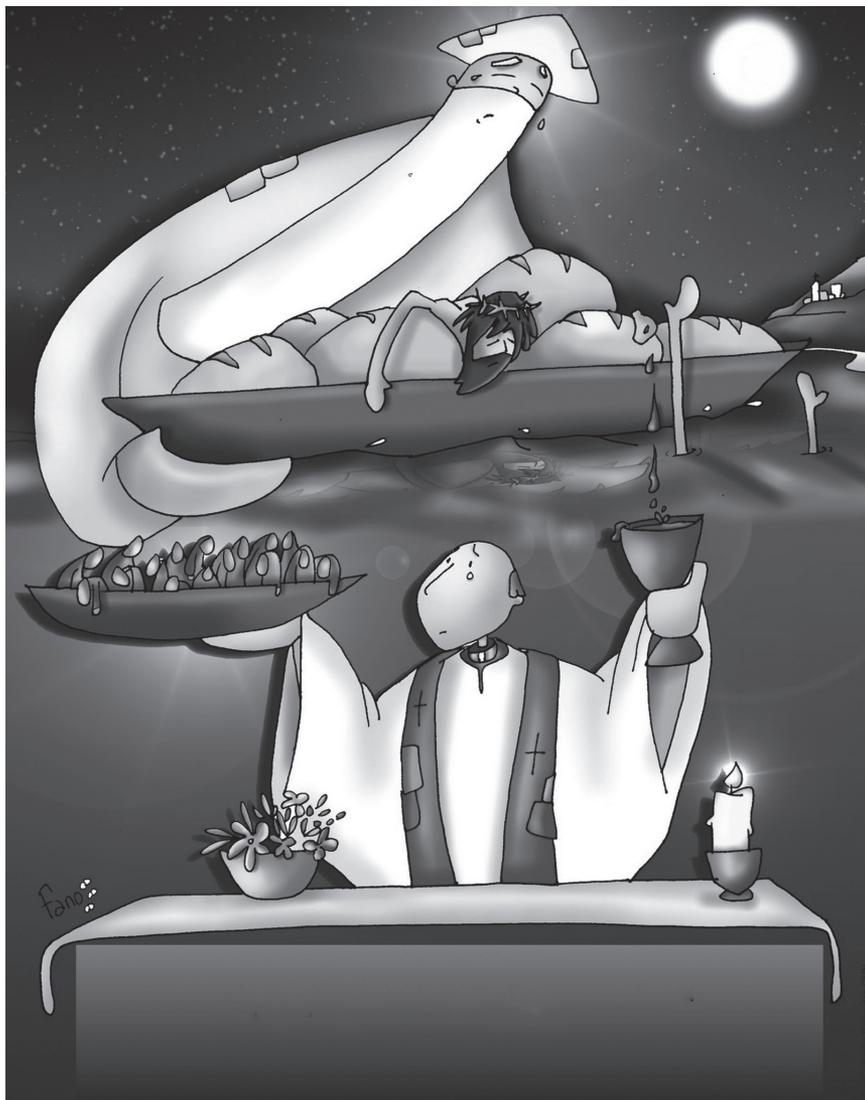
Importancia de la participación en familia o en pequeña comunidad en la celebración dominical.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 12

La Cena del Señor evoca la Pascua de Jesús (1 Corintios 11,23-29)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Amémonos de corazón
no de labios, ni de oídos.(2)
-Para cuando cristo vuelva
para cuando cristo vuelva
nos encuentre bien unidos(2)
-¿Cómo puedes tu orar
enojado con tu hermano?(2)
Dios no escucha la oración
Dios no escucha la oración
si no están reconciliados(2)

📢 Ambientación:

El animador tiene preparado para esta reunión una mesa con algunos elementos que nos recuerden el día que recibimos la primera comunión (el librito, el rosario, una vela, unos guantes de primera comunión, tarjetitas de recordatorio, entre otros). Al frente de la comunidad, coloca una cartulina blanca y con unos marcadores le pide a la comunidad que debemos colocar el orden de la Eucaristía, tal y cual como la celebramos hoy día. Todos participan y al final se contempla el signo. Dialogamos la siguiente pregunta: ¿ha crecido nuestra formación y nuestro amor por la Eucaristía? ¿Cómo me preparo para vivir la Eucaristía (personalmente, familiarmente, comunitariamente)?

La Comunidad de discípulos aprende:

Pablo comunicó a los Corintios lo que a él le habían enseñado acerca de la Cena del Señor. Cristo ha ofrecido en sacrificio su propia Sangre. Quienes se acercan a este sacrificio no deben hacer nada indigno de ella, y esto se refiere especialmente a que no se ha de negar misericordia al prójimo necesitado.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 11,23-29

¿Qué dice la Palabra de Dios?

23. Porque yo recibí del Señor lo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan,

24. y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía.»

25. Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebieren, háganlo en memoria mía.»

26. Pues cada vez que coman este pan y beban esta copa, anunciarán la muerte del Señor, hasta que venga.

27. Por tanto, quien coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor.

28. Examínese, pues, cada cual, y coma así el pan y beba de la copa.

29. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Cuándo recibió Pablo de Cristo el relato de la Eucaristía? ¿Cuándo se recibe indignamente la Eucaristía? Señalen varios casos

Memoricemos esta Palabra: “Porque yo recibí del Señor lo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía.»(1Corintios 11,23-24)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Pablo sitúa la celebración eucarística entre dos horizontes, ambos referidos a Jesús. Uno histórico: la noche en que era entregado. Otro, futuro: hasta que vuelva.

Entre ambos horizontes transcurre el aquí y ahora de la vida y misión de la comunidad cristiana que tiene su corazón y su centro en la Eucaristía. El pan y el vino consagrados recuerdan, actualizan, hacen presente en el seno de la comunidad la memoria de Jesús, es decir, toda su vida entregada a los pobres, los marginados y pecadores que culmina con la muerte en la cruz y la resurrección.

Ahora bien, esta memoria de Jesús, a través de la invocación y presencia del Espíritu Santo, libera, transforma y salva, pues siempre que coman este pan y beban esta copa proclamarán la muerte del Señor hasta que vuelva. Así, el cuerpo eucarístico de Jesús no es ya solamente su cuerpo muerto y resucitado presente en el pan y en el vino, sino que abarca toda la comunidad de creyentes que queda transformada en el Cuerpo de Cristo según la metáfora favorita de Pablo para referirse a la comunidad cristiana.

El apóstol saca las consecuencias. ¿Se puede participar en la Eucarística, oír la palabra de Dios, comulgar el Cuerpo y la Sangre del Señor y después ignorar al pobre y al oprimido? El apóstol es durísimo, quien coma el pan y beba la copa del Señor indignamente comete pecado contra el cuerpo y la sangre del Señor,

se come y bebe su propia condena porque desprecia el cuerpo de Cristo en sus miembros más débiles, oprimidos y marginados.

El compromiso por la justicia y la liberación no es ya mera exigencia ética para Pablo, sino que surge de la misma entraña de ser cristiano, es decir, pertenecer al cuerpo de aquél que dio su vida por la liberación de todos en una clara opción por los más desprotegidos y marginados de la sociedad. Esta es la misión de la Iglesia, Cuerpo de Cristo, hasta que Él venga y haga definitiva y universal la salvación ya comenzada.

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿Tengo problemas de rutina en la vivencia de la Eucaristía? ¿Cómo puedo superar la rutina?
- ✓ ¿Cómo les ayudo a los hermanos de mi pequeña comunidad parroquial y de mi familia a superar la rutina en la comunión con el Cuerpo de Cristo?

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Vamos a orar con el salmista en el salmo 116(115). Todos a una sola voz, recitamos este salmo:

- 1 Tenía fe, aún cuando dije:
«¡Qué desgraciado soy!»
- 2 Yo decía en mi apuro:
«Los hombres son unos mentirosos».
- 3 ¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
- 4 Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.
- 5 Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.
- 6 Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
- 7 Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:

rompiste mis cadenas.
8 Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
9 Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo;
10 en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén

¿Qué aprendimos para la vida?

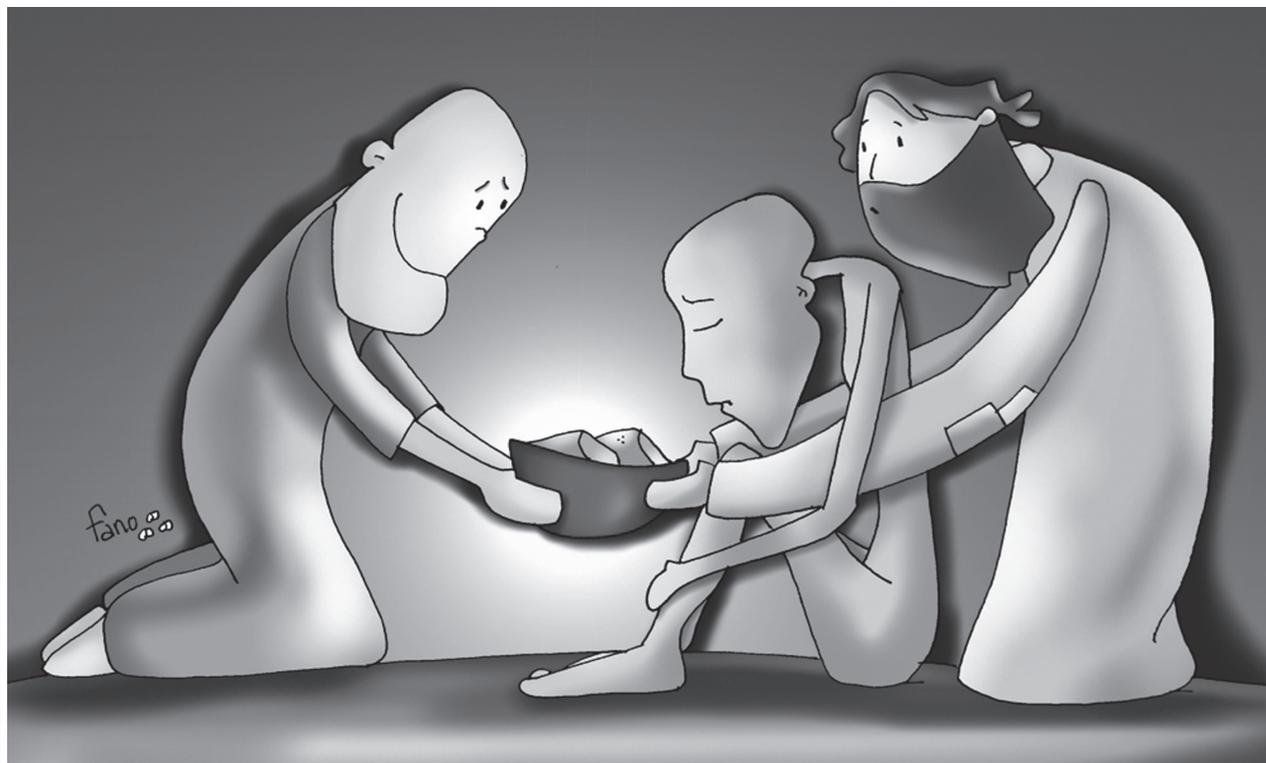
La participación en la celebración de la Eucaristía no es un hecho meramente individual. Siempre tiene una dimensión comunitaria y social.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 13

La Cena del Señor provoca la solidaridad (1 Corintios 11,20-21; 2 Corintios 9,12-15)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Una espiga dorada por el sol
El racimo que corta el viñador
Se convierten ahora en pan y vino de amor
en el Cuerpo y la Sangre del Señor... (2-2)
Compartimos la misma comunión
somos trigo del mismo sembrador
un molino la vida nos tritura con dolor
Dios nos hace Eucaristía en el amor...
Como granos que han hecho el mismo pan
como notas que tejen un cantar
como gotas de agua que se funden en el mar
los cristianos un cuerpo formarán
En la mesa de Dios se sentarán
como hijos, su pan comulgarán
Una misma esperanza, caminando, cantarán
en la vida como hermanos se amarán

📢 Ambientación:

El animador tiene a la mano cuatro chocolatinas o dulces, que se las dará a los cuatro primeros miembros de la pequeña comunidad que lleguen al sitio de reunión y les pedirá que se la coman antes de que lleguen los otros. Cuando ya estén todos los miembros de la comunidad, les pregunta a los que les dio el dulce: ¿no dejaste algo para compartir con los demás de lo que te di? Espera la reacción y les pregunta a la comunidad, que se siente saber que comieron algo

antes y que ellos no. Se abre un diálogo entre estas actitudes y compartimos la reflexión de la siguiente pregunta: ¿en qué otras situaciones de la vida se puede presentar casos similares? ¿Te parece justo que sucedan cosas así?

La Comunidad de discípulos aprende:

Pablo estaba molesto por lo que sucedía cuando los Corintios se reunían para celebrar el culto. Quienes no tenían nada que ofrecer eran humillados, y quienes llegaban tarde no hallaban ya nada que comer. Los Corintios estaban ultrajando la Cena del Señor al convertirla en una comida privada.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 11,20-21; 2 CORINTIOS 9,12-15

¿Qué dice la Palabra de Dios?

20. Cuando se reúnen, pues, en común, eso ya no es comer la Cena del Señor;
21. porque cada uno come primero su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro se embriaga.

12. Porque el servicio de esta ofrenda no sólo provee a las necesidades de los santos, sino que redundante también en abundantes acciones de gracias a Dios.

13. Experimentando este servicio, glorifican a Dios por su obediencia en la profesión del Evangelio de Cristo y por la generosidad de su comunión con ellos y con todos.

14. Y con su oración por ustedes, manifiestan su gran afecto hacia ustedes a causa

de la gracia sobreabundante que en ustedes ha derramado Dios.

15. ¡Gracias sean dadas a Dios por su don inefable!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿En nuestra familia y en la pequeña comunidad se da el caso que Pablo denuncia en la Carta a los Corintios?
- ✓ Den sugerencias sobre cómo superar la situación denunciada por Pablo

Memoricemos esta Palabra: “Cuando se reúnen, pues, en común, eso ya no es comer la Cena del Señor; porque cada uno come primero su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro se embriaga”. (1 Corintios 11,20-21)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Pablo se enfrenta ahora con un problema serio, el escándalo de las celebraciones eucarísticas de los Corintios, lo cual puede acontecer entre nosotros, así sea de una manera diferente. La cena del Señor o Eucaristía solía celebrarse en la primitiva comunidad al atardecer en las casas privadas – no había Iglesias aún- de los más ricos de la comunidad, las únicas que tenían la capacidad de acoger a 50 o 60 personas. Antes de comenzar la cena del Señor propiamente dicha, se tenía una comida de hermandad a la cual los pudientes traían sus provisiones que supuestamente tenían que ser compartidas entre todos. Sin esperar a que llegaran los más necesitados y rezagados que solían ser los trabajadores y esclavos a causa de su larga jornada de trabajo, los ricos comían y bebían a sus anchas, de modo que cuando llegaban los pobres a estos les tocaban las sobras, si es que esto les quedaba, inmediatamente después, los ricos y pobres, los unos satisfechos y hasta borrachos y los otros medio hambrientos y cansados, procedían a celebrar la Eucaristía.

Al saberlo, Pablo, estalla lleno de indignación. ¿Hasta ese extremo llegan las divisiones entre los ricos y pobres de la comunidad? ¿Qué clase de Euc-

ristía celebran ustedes?, viene a decir el Apóstol a aquellos ricos. Para comer y emborracharse, coman y emborráchense en sus casas, hacerlo donde lo hacen menosprecian la asamblea de Dios y avergüenzan a los que nada poseen y que son supuestamente hermanos y hermanas suyas.

Ante esta situación, Pablo, expone a los Corintios el relato de la institución eucarística que hemos leído y meditado en el anterior encuentro (cfr. Encuentro Número 12).

Compromisos y actitudes

- ✓ Las celebraciones litúrgicas, cualesquiera que ellas sean, siempre deben tener en cuenta la solidaridad con los más necesitados

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Colocamos una mesa con la Palabra de Dios abierta, una vela encendida y un pedazo de pan, todos nos colocamos de pie y nos hacemos alrededor del signo tomándonos de las manos. Se deja el espacio de unos cuantos minutos para una oración personal en silencio, luego cantamos todos el Padre Nuestro.

¿Qué aprendimos para la vida?

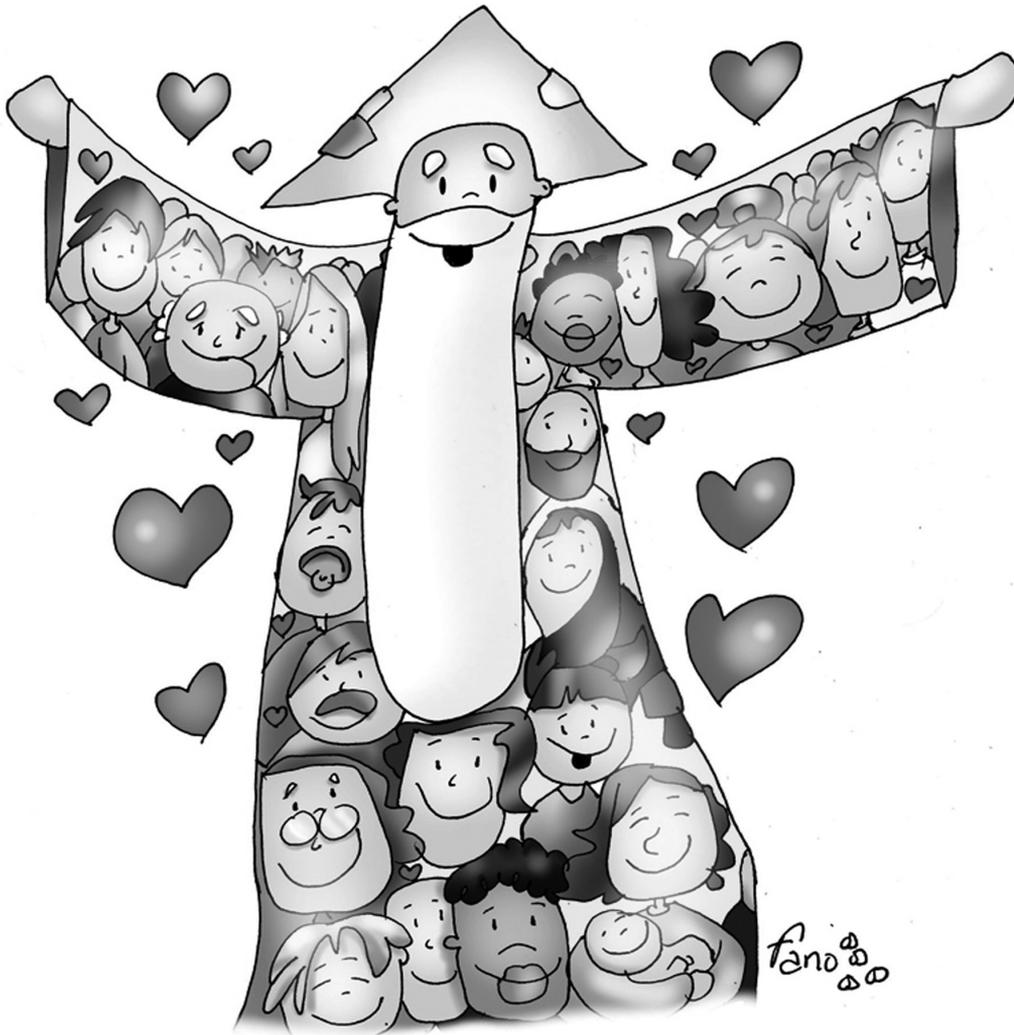
- ✓ En la carta a los Corintios Pablo reclama a los discípulos de Jesús que se atrevan a comer del Cuerpo y de la Sangre de Cristo olvidando a los pobres, que aguantan hambre y no tienen como vivir dignamente

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 14

Dios, fuente de toda Comunión (1 Corintios 12,1-6)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Todos unidos formando un solo cuerpo
un pueblo que en la pascua nació
miembros de cristo en sangre redimidos
Iglesia peregrina de Dios

Vive en nosotros la fuerza del espíritu
que el Hijo desde el Padre envió
Él nos empuja nos guía y alimenta
Iglesia peregrina de Dios

**SOMOS EN LA TIERRA
SEMILLA DE OTRO REINO
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR:
PAZ PARA LAS GUERRAS
Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS
IGLESIA PEREGRINA DE DIOS**

Rugen tormentas
y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón
miras con miedo y no tienes confianza
Iglesia peregrina de dios
una esperanza nos llena de alegría
presencia que el Señor prometió
vamos cantando el viene con nosotros
Iglesia peregrina de Dios

SOMOS EN LA TIERRA....

Todos unidos en un solo bautismo
ligados a la misma comunión
todos viviendo en una misma casa
Iglesia peregrina de Dios
Todos prendidos en una misma suerte
ligados a la misma salvación
somos un cuerpo y cristo es la cabeza
Iglesia peregrina de Dios
SOMOS EN LA TIERRA...

Ambientación:

El animador tiene preparado en el sitio. De reunión una cartelera que tenga la silueta de un templo. Con varios marcadores, de distintos colores, les pide a los miembros de su pequeña comunidad que se vayan acercando uno a uno y coloquen dentro de la estructura allí pintada los dones, carismas o talentos que considere han sido dados por Dios y que pueden contribuir al crecimiento de la comunidad y de la parroquia. Todos contemplan la cartelera al finalizar y terminan cantando a una sola voz el coro de la canción de este encuentro: **SOMOS EN LA TIERRA, SEMILLA DE OTRO REINO, SOMOS TESTIMONIO DE AMOR: PAZ PARA LAS GUERRAS Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS, IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.**

La Comunidad de discípulos aprende:

Los dones espirituales no se deben en absoluto al esfuerzo humano. Son signos visibles de que la gracia del Espíritu Santo actúa dentro de los fieles. Los dones, servicios y obras no constituyen diferentes formas del mismo misterio del Dios Trino, cuyos dones no pueden ser artificialmente separados como Personas que son de la misma divinidad.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 12,1-6

¿Qué dice la Palabra de Dios?

1. En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que estén en la ignorancia.
2. Sepan que cuando eran gentiles, se dejaban arrastrar ciegamente hacia los ídolos mudos.
3. Por eso les hago saber que nadie, hablando con el Espíritu de Dios, puede decir: «¡Anatema es Jesús!»; y nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!» sino con el Espíritu Santo.
4. Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo;
5. diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo;
6. diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿En qué quiere pablo que no andemos ignorantes? ¿Quién le da unidad a la comunidad?

Memoricemos esta Palabra: “Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos”.(1 Corintios 12,4-6)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

La imagen de “Cuerpo de Cristo” la usa ahora Pablo para enfrentarse a otro problema que tenía la comunidad de Corinto: las rivalidades, celos y rencilla a causa de los diversos dones espirituales – los carismas – que los cristianos habían recibido y que ejercitaban tanto en el seno de la comunidad como hacia afuera. Este problema de celos, competencia y discriminación no oculta sino que, al contrario, resalta lo verdaderamente positivo de aquella comunidad. Eran cristianos entusiastas, llenos del espíritu, conscientes de su protagonismo y de la función mayor o menor que cada uno y cada una podía aportar dentro del grupo. Por eso, a pesar de todas sus debilidades humanas y abuso, la comunidad de Corinto sigue siendo un ejemplo para los creyentes de todos los tiempos. ¿Qué diría el apóstol de nuestras comunidades cristianas en la Arquidiócesis de Cartagena?

Pablo enumera una lista de estos dones o carismas. No se trata de listas exhaustivas sino ilustrativas de la variedad y su realidad que caracterizaba a estas comunidades. Se trata de una comunidad verdaderamente ministerial, viva, comprometida.

¿Cuál era el problema? El de siempre, es decir, las personas que ejercían funciones más humildes eran minusvalorados, despreciados y subordinados. En cambio algunos dirigentes y líderes, se destacaban del grupo y terminaban dominando y reduciendo al silencio a los otros, seguramente los más pobres y menos influyentes. Pablo quiere frenar este abuso de discriminación y arrogancia afirmando que los ministerios, carismas y actividades tienen como origen común al Señor, a su espíritu y a Dios. Los dones y carismas no son cualidades naturales ni frutos del esfuerzo humano ni méritos o privilegios sino pura gracia y regalo de Dios. Además estos dones no son para uso y usufructo exclusivo de los que los han recibido sino para el bien de toda la comunidad.

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿Los ministerios y carismas que se han ido multiplicando en nuestra Arquidiócesis son realmente una riqueza?
- ✓ ¿Cómo hacerlos cada día más auténticos?

- ✓ ¿Cómo superar los celos y las rivalidades que se pueden estar presentando entre los ministros?

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Nos vamos a colocar en parejas, y vamos a orar los unos por los otros pidiendo que aumente en ese hermano su fe y las ganas de servir cada vez más y más al Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Luego todos hacemos un círculo tomados de las manos y cantamos nuevamente la canción de nuestro encuentro de hoy.

¿Qué aprendimos para la vida?

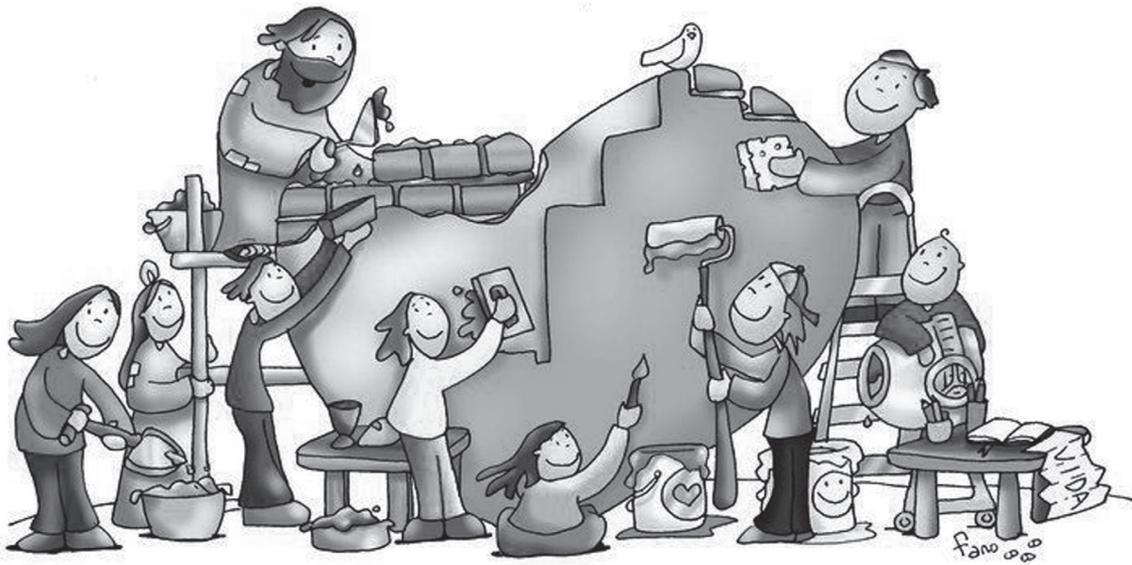
Los carismas y los ministerios que se han ido multiplicando en nuestra Iglesia Arquidiocesana son regalo y don de Dios. ¿Qué cuidados especiales debemos tener en cuenta para que la promoción de los mismos en ningún momento descuide de que son dones personales y de que cada uno dispone de ellos?

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 15

Los Carismas y Ministerios, don del Espíritu para construir la Comunión (1 Corintios 12,7-11)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos: Dame un nuevo corazón.

¡A edificar la Iglesia, (2)
a edificar la Iglesia del Señor!

Hermano, ven, ayúdame;
hermana, ven, ayúdame,
a edificar la Iglesia del Señor.

Yo soy la Iglesia, tú eres la Iglesia,
somos la Iglesia del Señor.

(Los blancos son la Iglesia, los negros...
Los ricos son la Iglesia, los pobres...
Los niños son la Iglesia, los viejos...
Los curas son la Iglesia, los laicos...)

📢 Ambientación:

El animador tiene preparado para esta reunión un rompecabezas, hecho en cartulina o en cartón paja, que tenga la figura de una Iglesia, y cada uno de los eslabones o figuras tiene escrito los diferentes dones que aparecen en el texto que será meditado en el día de hoy. A cada miembro le entrega una o más fichas y entre todos tratan de armar el rompecabezas. Al finalizar, todos contemplamos el dibujo que aparece y dialogamos sobre esta pregunta: ¿somos conscientes y valoramos los dones que Dios nos da a nuestra pequeña comunidad y a nuestra parroquia para la edificación de su Iglesia y de su Reino?

La Comunidad de discípulos aprende:

Estos dones están destinados a la edificación de su Iglesia. A cada uno se le concede la manifestación del Espíritu en favor de los demás. Es decir, recibe el don para que, guiando su vida con lazos divinos sea de provecho para sí y para los demás, mientras ofrece el ejemplo de una buena conducta.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 12,7-11

¿Qué dice la Palabra de Dios?

7. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común,

8. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

9. a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu;

10. a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas.

11. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Cuál es el servicio al que Dios te llama? ¿Prestas este servicio sabiendo que es un carisma y un don de Dios para la comunidad? ¿Experimentas algún caris-

ma pero te da miedo ponerlo al servicio? ¿Cómo te ha ayudado el don de Dios para tu crecimiento espiritual y humano?

Memoricemos esta Palabra: “A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común” (1 Corintios 12,7)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Pablo vuelve a tomar la imagen de la comunidad como Cuerpo de Cristo y la relación que debe existir entre sus miembros. Viene a decir, en primer lugar que las categorías discriminatorias de esclavo o libre, judío o griego, hombre o mujer, ricos o pobres, ya no existen pues han sido abolidas por el Señor. En segundo lugar que todos y todas sin excepción son protagonistas del Reino de Dios, tarea de toda comunidad cristiana. La imagen de la sociedad como cuerpo organizado era bastante común en el pensamiento ético de la cultura griega. Se usaba, sin embargo, para reforzar el “status quo”, es decir la superioridad y el dominio de unos sobre otros. Al aplicar esa imagen a la comunidad cristiana, Pablo intenta justamente lo contrario: dismantelar cualquier estructura de dominio que margine a los miembros más débiles y vulnerables o que les quite el protagonismo y los reduzca a oír y callar como ha sucedido durante tantos siglos, en muchas iglesias, con los laicos, cuyo término aún ha llegado en muchas ocasiones a ser sinónimo de ignorante.

El Vaticano II ha dado finalmente un vuelco a la situación al afirmar que la Iglesia “docente, santificante y diligente” no es ya exclusivamente la jerarquía eclesiástica, y que los ministerios no son exclusivamente los ordenados sino que igualmente en la base de todas nuestras comunidades cristianas se pueden organizar múltiples servicios que asumen los laicos en virtud del sacramento del bautismo. El sueño de Pablo de una Iglesia toda carismática y toda ministerial la vamos haciendo realidad poco a poco en la Arquidiócesis

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿Trabajo con entusiasmo la ministerialidad que promueve la Arquidiócesis en mi pequeña comunidad?
- ✓ ¿Estoy inquieto por prepararme personalmente o me conformo con lo que la Arquidiócesis me ofrece?
- ✓ ¿Somos conscientes de la importancia que tienen los ministerios ordenados – Obispo, Sacerdotes y Diáconos – en nuestra Iglesia Arquidiocesana?.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Vamos a elevar unas oraciones espontáneas a Dios de Acción de Gracias por los dones y los carismas que en nuestra pequeña comunidad y nuestra parroquia ha suscitado con la fuerza del Espíritu Santo. A cada una de las invocaciones respondemos: Gracias Padre bueno, por los dones de tu amor.

¿Qué aprendimos para la vida?

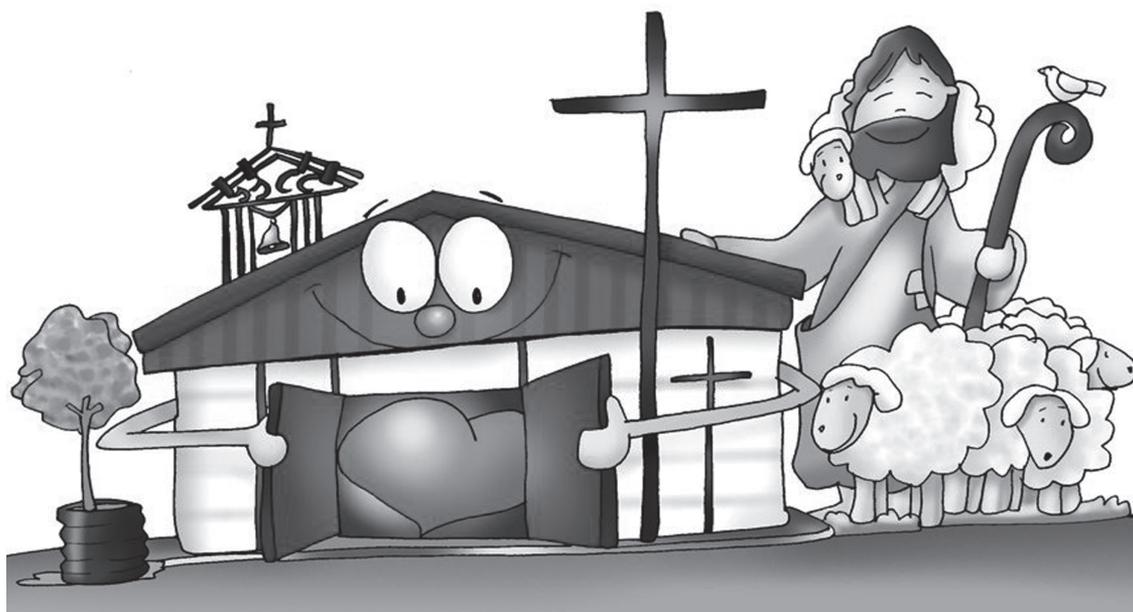
Todos los niveles de comunión en la Iglesia Arquidiocesana – Arquidiócesis, zonas pastorales, parroquias y pequeñas comunidades – están llamados a vivir la ministerialidad. En cada uno de esos niveles se requiere creatividad para promover su institución.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 16

La Iglesia, Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12,7-27)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Iglesia soy y tú también,
en el bautismo renacimos,
a una vida singular,
y al confirmar hoy nuestra fe,
lo proclamamos compartiendo
el mismo pan.

No vayas triste en soledad,
ven con nosotros y verás
a los hermanos caminando en el amor,
ven con nosotros y serás,
en la familia un hijo más,
iremos juntos caminando en el amor.

Yo la veré envejecer
pero a mi madre con arrugas y defectos
la querré más pues sé muy bien
que ha envejecido sin dejarme de querer (Coro)

La Iglesia es, tan maternal,
que me ha engendrado,
me alimenta y acompaña sin cesar,
la Iglesia es, tan maternal,
que nunca duda en
abrazarme y perdonar (Coro)

Tensiones hay y las habrá,
porque nosotros somos hombres,
y no ángeles de luz,
pero al final solo al final,
la Iglesia humilde encontrará su plenitud (Coro)

Ambientación:

El animador de la reunión tiene preparado para cada uno de los miembros de su pequeña comunidad un palillo de chuzo, a cada uno de ellos les pega un papelito con un don escrito. Luego, uno por uno de los palillos los va rompiendo. Luego, vuelve a darle un palillo de chuzo con un papelito pero en blanco, le pide a cada uno de los miembros que escriba su talento y luego juntándolos todos trata de romperlos juntos. En base al signo, compartimos: ¿qué diferencia vemos en la primera y en la segunda oportunidad?, ¿Qué sentido ilumina este signo nuestra vida personal y comunitaria?

La Comunidad de discípulos aprende:

Los dones están dedicados a la edificación de la Iglesia. Pablo enseña aquí que la Iglesia se llama Cuerpo del Señor Jesucristo y que tiene muchos miembros y distintos; unos mayores; otros más pequeños, unos valiosos y otros más débiles, pero sin embargo todos necesarios y útiles. La unidad debe mantener la variedad de las funciones y que esta diversidad no debe discrepar de la única potestad. La unidad del cuerpo no consiste en la singularidad de los miembros, sino en una pluralidad en la que se prestan mutuamente lo que deben.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 12,7-27

¿Qué dice la Palabra de Dios?

7. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común,
8. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;
9. a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu;
10. a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas.
11. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad.
12. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo.
13. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.
14. Así también el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos.
15. Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, yo no soy del cuerpo» ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso?
16. Y si el oído dijera: «Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo» ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso?
17. Si todo el cuerpo fuera ojo ¿dónde quedaría el oído? Y si fuera todo oído ¿dónde el olfato?
18. Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad.
19. Si todo fuera un solo miembro ¿dónde quedaría el cuerpo?
20. Ahora bien, muchos son los miembros, mas uno el cuerpo.
21. Y no puede el ojo decir a la mano: «¡No te necesito!» Ni la cabeza a los pies: «¡No te necesito!»
22. Más bien los miembros del cuerpo que tenemos por más débiles, son indispensables.
23. Y a los que nos parecen los más viles del cuerpo, los rodeamos de mayor honor. Así a nuestras partes deshonestas las vestimos con mayor honestidad.
24. Pues nuestras partes honestas no lo necesitan. Dios ha formado el cuerpo dando más honor a los miembros que carecían de él,
25. para que no hubiera división alguna en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocuparan lo mismo los unos de los otros.

26. Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo.

27. Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese cuerpo.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Si Pablo te preguntara que parte del cuerpo eres, cual responderías? Compartan sobre cada una de ellas.

Memoricemos esta Palabra: “Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese cuerpo”.(1 Corintios 7,27)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

El cuerpo no consta de miembros que eligen unirse por sí mismos. A nadie se le otorga un don singular. Nadie es merecedor de él. Estos dones se distribuyen de forma diversa para hacernos capaces de ver que nos necesitamos los unos a los otros. La Iglesia de Corinto pertenece a la comunidad universal en la fe en la resurrección. El orden en el que San Pablo enumera los dones es un orden deliberado, debido a que los Corintios solían poner el hablar en lenguas en el primer lugar.

Nuestra Iglesia es parte de la Iglesia que está extendida por doquier y del cuerpo constituido por todas las Iglesias. De manera que debemos estar en paz no solamente entre nosotros mismos sino con toda la Iglesia universal si somos miembros de todo el cuerpo pero mucho más las inquietudes y los sufrimientos de otras Iglesias los debemos asumir como propios.

La promoción de pequeñas comunidades eclesiales que hemos tenido en la Arquidiócesis podría ser un terreno abonado para que se cree una competencia indebida al interior de la Arquidiócesis y aún de cada parroquia. Solamente si consideramos si tenemos muy clara la doctrina del Cuerpo de Cristo y de cada uno de sus miembros nos posibilita crecer en una auténtica comunión. Sin

embargo, no hay duda de que la multiplicación de las pequeñas comunidades eclesiales está íntimamente unida a la riqueza de los dones, de los carismas y de las diversas actividades eclesiales.

Compromisos y actitudes

- ✓ Compartamos las satisfacciones que nos ha ido regalando la multiplicación de pequeñas comunidades eclesiales en nuestras parroquias.
- ✓ También compartamos las inquietudes que van creando en algunas personas este mismo crecimiento.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

El animador toma una cinta y une los palillos que se utilizaron en el signo de la ambientación de nuestro encuentro de hoy. Luego, va pasando los palillos juntos y cada uno a medida que los va tomando va elevando una oración a Dios pidiendo la unidad de los cristianos en todo el mundo, en nuestra patria, en nuestro municipio, en nuestro barrio y en nuestra pequeña comunidad. A cada una de las invocaciones todos respondemos: Escucha Padre nuestra oración.

¿Qué aprendimos para la vida?

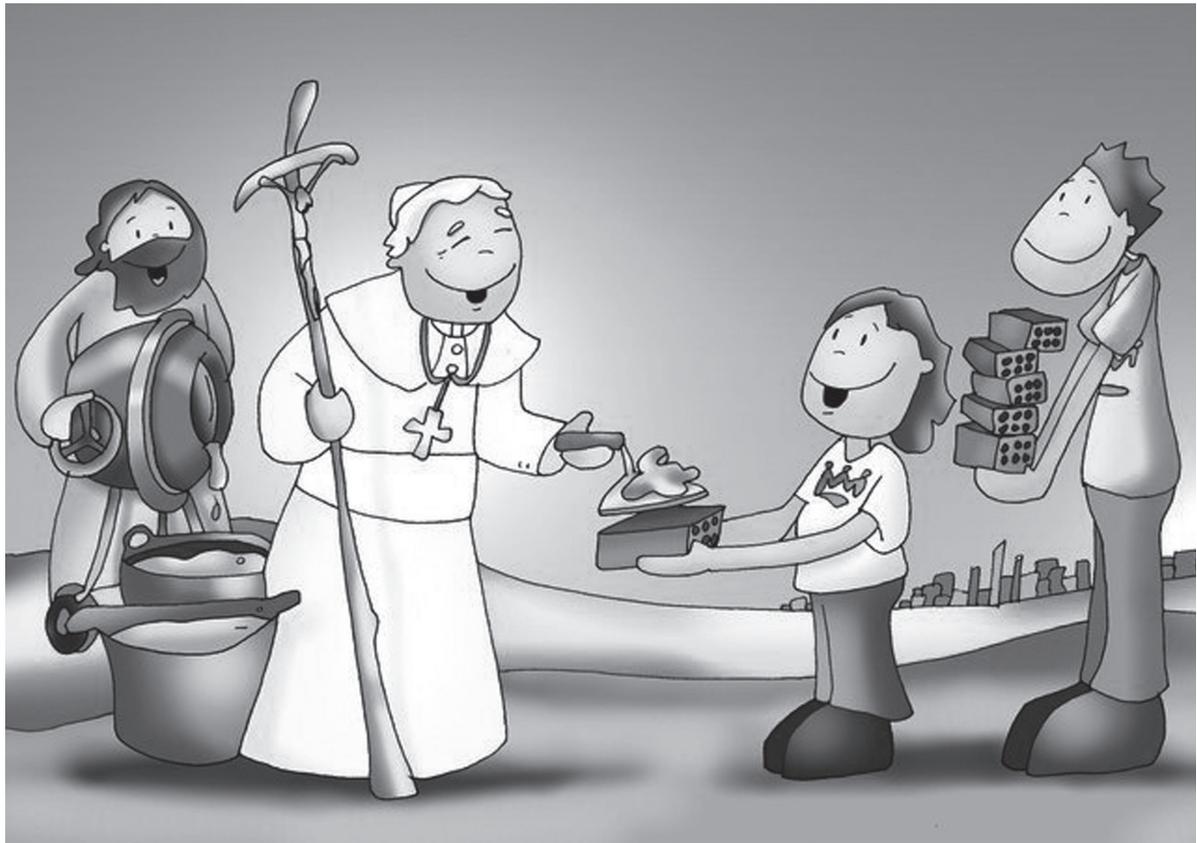
La comunidad cristiana no es una masificación de personas desconocidas entre sí que no son tenidas en cuenta en los carismas y los dones que cada una de ellas recibe de Dios para el servicio de la comunidad.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 17

La Jerarquía, ministerio de servicio y unidad (1 Corintios 12,28-31)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor,
juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.

Somos la Iglesia peregrina que El fundó
somos un pueblo que camina sin cesar,
entre cansancios y esperanzas hacia Dios
nuestro amigo Jesús nos llevará.

Hay una fe que nos alumbra con su luz
una esperanza que empapó nuestro esperar,
aunque la noche nos envuelva en su inquietud
nuestro amigo, JESÚS, nos guiara.

El Señor nos acompaña al caminar
con su ternura a nuestro lado siempre va,
si los peligros nos acechan por doquier
nuestro amigo Jesús nos salvara

📢 Ambientación:

En una mesa colocada en el centro del sitio de reunión, se colocan imágenes del arzobispo de Cartagena, monseñor Jorge Jiménez, de varios sacerdotes de la arquidiócesis, de algunas religiosas, de laicos comprometidos, junto a una Palabra de Dios y una vela encendida. En un momento de silencio, cada uno eleva una oración a Dios pidiendo por la unidad de la Iglesia y su capacidad de ser testimonio en medio de los hombres y las mujeres

La Comunidad de discípulos aprende:

El Cuerpo no consta de miembros que eligen unirse por sí mismos. A nadie se le otorga un don singular. Estos dones se distribuyen de forma diversa para hacernos capaces de ver que nos necesitamos los unos a los otros. La Iglesia de Corinto pertenece a la comunidad universal de la fe en la Resurrección. Pero no todos son apóstoles, porque en cada Iglesia uno solo es el obispo.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 12,28-31

¿Qué dice la Palabra de Dios?

28. Y así los puso Dios en la Iglesia, primeramente como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros; luego, los milagros; luego, el don de las curaciones, de socorrer a los necesitados, de gobierno, diversidad de lenguas.

29. ¿Acaso todos son apóstoles? O ¿todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Todos con poder de milagros?

30. ¿Todos con carisma de curaciones? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?

31. ¡Aspiren a los carismas superiores! Y aun les voy a mostrar un camino más excelente.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Cuál crees que es el camino al que se refiere Pablo, un camino más excelente que los carismas y servicios y por qué? Reflexionemos si en nuestras vidas aspiramos a la excelencia de la que habla Pablo.

Memoricemos esta Palabra: “Y así los puso Dios en la Iglesia, primeramente como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros...” (1 Corintios 12,28)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

¿Todos los ministerios en la Iglesia son iguales? La ministerialidad dentro de la Eclesiología católica se ha enriquecido grandemente a través de la historia de la Iglesia. Hoy día tenemos gran claridad sobre lo que son los ministerios ordenados y lo que son los ministerios meramente instituidos. Todos están al servicio del mismo Cuerpo de Cristo. No existen ministerios para el servicio meramente personal. Pero entre los ministerios igualmente hay unos que tienen que ver con la naturaleza misma de la Iglesia, estos son los ministerios ordenados, y hay otros que no pertenecen necesariamente a la naturaleza de la Iglesia pero que el Espíritu reparte en una gran diversidad cuando las comunidades se multiplican y crecen.

Para Pablo es muy claro que en primer lugar entre los ministerios el primero es el de los Apóstoles. La eclesiología rápidamente determinó que los ministerios ordenados son ministerios que pertenecen a la jerarquía de la Iglesia y allí se encuentra el Episcopado, el Presbiterado y el Diaconado. A ellos les corresponde, por naturaleza, fundar las comunidades y acompañarlas, guardando de una manera especial la unidad dentro del Cuerpo de Cristo.

Los ministerios instituidos, como dijimos anteriormente, son un regalo especial del Espíritu Santo para que las comunidades crezcan y se fortalezcan. Así comenzaron a aparecer en la Iglesia los ministerios del lectorado, de la comunión, de los enfermos, del servicio a los pobres y especialmente a las viudas,

etc. Hoy día vivimos un gran florecimiento de dichos ministerios en las comunidades que han tomado más en serio ser plenamente Cuerpo de Cristo.

La relación entre los ministerios ordenados y los ministerios instituidos no siempre ha sido fácil en las comunidades. Y es muy importante tenerlo muy claro. Muy diferente es la función que tiene un sacerdote dentro de la comunidad parroquial a la que tienen los ministros laicos instituidos. Son de naturaleza diferente, como dijimos anteriormente. La unidad de la Iglesia exige que al sacerdote le demos el puesto que le corresponde en el Cuerpo de Cristo: ellos fundan las comunidades, las presiden, las acompañan pero de una manera especial a ellos corresponde la presidencia de las celebraciones eucarísticas y del perdón de los pecados como de la mayoría de los sacramentos. Este principio es muy importante de tenerlo en cuenta y es muy propio de nuestra Iglesia Católica

Compromisos y actitudes

- ✓ La Arquidiócesis de Cartagena ha asumido en su plan Arquidiocesano de pastoral que quiere ser una Iglesia toda ella ministerial. ¿hasta qué punto lo estamos logrando? ¿existen dificultades en la relación entre los sacerdotes y los laicos? ¿se recibe la formación necesaria para ejercer un ministerio laical en la Arquidiócesis?.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Vamos a elevar las siguientes súplicas a Dios nuestro Padre, nos unimos diciendo todos: "Escúchanos Señor".

- Por la Iglesia, de la cual todos formamos parte, para que sea fiel reflejo y testimonio del amor de Jesús en medio de los hombres.
- Por nuestras familias y amigos, para que siempre sean refugio y compañía en nuestras vidas.
- Por nuestro país, para que aportando lo mejor de nosotros mismos, seamos capaces de construir una Nación donde vivamos con mayor Justicia y Paz.

- Por los más necesitados, especialmente por los enfermos, para que encuentren en su dolor el camino para llegar a Dios.
- Por el eterno descanso de nuestros familiares y amigos más cercanos para que Dios les conceda el lugar de la paz y del amor y puedan interceder por nosotros en el cielo.
- Nos unimos todos, con las palabras de Cristo el Señor: Padre Nuestro...

¿Qué aprendimos para la vida?

Corinto es para la Arquidiócesis de Cartagena un paradigma de lo que estamos buscando: ser una Iglesia plenamente ministerial.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 18

El camino de la excelencia es la caridad (1 Corintios 13,1-13)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Aunque yo dominara las lenguas arcanas
y el lenguaje del cielo supiera expresar,
solamente sería una hueca campana
si me falta el amor.

/Si me falta el amor, no me sirve de nada.
Si me falta el amor, nada soy./ (bis)

Aunque todos mis bienes dejase a los pobres
y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,
todo aquello sería una inútil hazaña
si me falta el amor

Aunque yo desvelase los grandes misterios
y mi fe las montañas pudiera mover,
no tendría valor, ni me sirve de nada
si me falta el amor

📣 Ambientación:

El animador, coloca una canasta en el medio del sitio de reunión, junto a una cartelera con imágenes de pobreza y miseria. Uno a uno los miembros de la pequeña comunidad van depositando los alimentos no perecederos que han traído para compartir. Al finalizar, volvemos a entonar el canto que inició nuestro encuentro del día de hoy.

La Comunidad de discípulos aprende:

Lo que en el cuerpo realiza y anima la funcionalidad orgánica, en la Iglesia lo realiza el súper-carisma que es el amor. A los términos griegos corrientes de “eros” o “filia”, ha preferido Pablo uno menos frecuente, “ágape”, pues canta al amor que el Espíritu de Dios, de Cristo, infunde en los discípulos de Jesús. Aunque en alguna de sus manifestaciones coincida con las de otros amores humanos, el origen y la finalidad del “ágape” trasciende y supera todos.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 13,1-13

¿Qué dice la Palabra de Dios?

1. Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe.
2. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy.
3. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha.
4. La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, ni busca aparentar, no es orgullosa ni actúa con bajeza;
5. es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal;
6. no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad.
7. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.
8. La caridad no acaba nunca. Desaparecerán las profecías. Cesarán las lenguas.

Desaparecerá la ciencia.

9. Porque parcial es nuestra ciencia y parcial nuestra profecía.

10. Cuando vendrá lo perfecto, desaparecerá lo parcial.

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño.

12. Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido.

13. Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Qué tanto crees en la fuerza del amor que viene de Dios? ¿Todo puede cambiar si amas? ¿No es acaso un imposible querer cambiar el odio con amor? ¿Crees que puede acabar la guerra solo con amor? ¿Por qué el amor o la caridad constituyen el pilar de todo obrar de un discípulo misionero? ¿En tu PV qué lugar ocupa el amor? ¿Por qué el amor o caridad es mayor que la fe? ¿Por qué el amor o caridad es mayor que la esperanza?

Memoricemos esta Palabra: “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad”.
(1 Corintios 13,13)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

La primera estrofa de este llamado “himno del amor cristiano” Pablo dibuja a los discípulos de Jesús de todas las otras cualidades humanas y espirituales, pero vacíos de amor. El don fascinante de las lenguas, símbolo no solo de cultura sino de excepcionales emociones interiores, se convierte –sin el amor– solamente en el ruido fastidioso o según en una probable sutil alusión usada por el Apóstol el ruido de los címbalos de las liturgias paganas. Sucesivamente son confrontadas con la caridad tres dones divinos: la profecía la ciencia y la fe, más aún “la plenitud de la fe” la que debía ser capaz de transportar las montañas (Mc 3, 11- 23).

Pues bien, incluso estos tres grandes dones sin el amor, son como un alimento insípido, incluso son nada, son un cero, declara Pablo.

La pobreza misma, el don de los propios bienes a los demás, aun de la misma vida en un acto heroico, si no están sostenidos por el amor, son solo gestos de auto glorificación o comportamientos propios de taumaturgos (hacedores de milagros).

La segunda estrofa es estupenda, es semejante a la corola de una flor cuyos pétalos están constituidos con las varias virtudes que nacen de la caridad. Sus nombres son: paciencia, bondad, ausencia de envidia y orgullo, desinterés, respeto, benignidad, justicia, verdad, tolerancia, total generosidad, constancia. Es como un cortejo de virtudes que embellecen y que viven de la misma vida de caridad. Si el amor se apaga, también las otras virtudes humanas y religiosas se marchitan. Y es fácil que en su lugar entre un monstruo o un ídolo como el dinero, egoísmo o del orgullo.

Es decisivo para el discípulo de Jesús que el ágape no se apague. Es necesario que no se apague en el matrimonio, el sacramento por excelencia del amor: ella sola permite al eros no ser ciego ni egoísta, hace el placer sereno y puro, transforma la posesión en donación, hace florecer el deseo en felicidad y armonía, borra la costumbre y el aburrimiento. Es necesario que la lámpara del amor no se apague, incluso para la persona soltera, para que sepa vivir su existencia, su trabajo, su relación con los demás como una experiencia de plenitud. Es necesaria esa lámpara para el discípulo de Jesucristo para que su fe no se a una fría religiosidad, sino un alegre acto de donación a Dios y a los hermanos, y siendo la llama del amor una chispa de Dios, el amor supremo, “no se acabará jamás” y nos introducirá en la divina eternidad.

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿El amor es una realidad en la relación de nuestra pequeña comunidad y de nuestra parroquia? ¿lo es al interior de nuestra familia?
- ✓ ¿Qué se les ocurre que podemos hacer para promoverlo?
- ✓ ¿Cuáles son las mayores dificultades con que cuenta el crecimiento de ese amor entre nosotros?

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Todos nos levantamos de nuestro puesto, y juntos vamos a cantar la siguiente canción como oración de nuestro encuentro de hoy:

Si yo no tengo amor
yo nada soy, Señor.
Si yo no tengo amor
yo nada soy, Señor.

El amor es comprensivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal. (Coro)

El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez. (Coro)

El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
sólo goza en la verdad. (Coro)

El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel. (Coro)

Nuestra fe, nuestra esperanza,
junto a Dios terminarán;
el amor es algo eterno,
nunca, nunca pasará. (Coro)

¿Qué aprendimos para la vida?

La esencia del amor predicado y vivido por Jesucristo es diferente a la gran mayoría de lo que hoy se le llama amor en nuestra sociedad.

Una propuesta muy importante para vivir en el matrimonio cristiano.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.” Encuentro No. 18

Encuentro No. 19

Creemos en la Vida (1 Corintios 15,1-17)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Hoy el Señor resucitó
y de la muerte nos salvó.

Alegría y paz, hermanos,
que el Señor resucitó.

Porque esperó Dios le libró
y de la muerte lo sacó.

El pueblo en Él vida encontró,
la esclavitud ya terminó.

La luz de Dios en Él brilló,
la nueva vida nos llevó.

Con gozo alzá el rostro a Dios,
que de Él nos llega la salvación.

Todos cantad: ¡aleluya!.

Todos gritad: ¡aleluya!

📢 Ambientación:

Junto a una imagen del resucitado, colocamos una cartelera en la que cada uno de los miembros de la pequeña comunidad va escribiendo el nombre de los seres queridos que ya han partido a la casa del Padre Dios y se nos han adelantado en la experiencia de la muerte. Al finalizar todos cantamos:

Entre tus manos está mi vida, Señor,
entre tus manos, todo mi existir.

Hay que morir, para vivir.
entre tus manos confío mi ser.

Hay que morir, para vivir
entre tus manos confío mi ser.

Si el grano de trigo, no muere, si no muere, solo quedará.
pero si muere, en abundancia dará, un fruto eterno, que no morirá

La Comunidad de discípulos aprende:

Pablo fundamenta su argumento a favor de la Resurrección universal de los muertos en el hecho de la Resurrección de Cristo, de la cual participamos por medio de la fe. Sin su Resurrección nuestra Evangelización no tiene valor ninguno. Cristo ha dispuesto de otra vida para quienes tienen esperanza en la gloria eterna

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 15,1-17

¿Qué dice la Palabra de Dios?

1. Les recuerdo, hermanos, el Evangelio que les prediqué, que han recibido y en el cual permanecen firmes,
2. por el cual también son salvados, si lo guardan tal como se lo prediqué... Si no, ¡habrían creído en vano!
3. Porque les transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras;
4. que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras;
5. que se apareció a Cefas y luego a los Doce;
6. después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales

todavía la mayor parte viven y otros murieron.

7. Luego se apareció a Santiago; más tarde, a todos los apóstoles.

8. Y en último término se me apareció también a mí, como a un abortivo.

9. Pues yo soy el último de los apóstoles: indigno del nombre de apóstol, por haber perseguido a la Iglesia de Dios.

10. Más, por la gracia de Dios, soy lo que soy; y la gracia de Dios no ha sido estéril en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.

11. Pues bien, tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que han creído.

12. Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos ¿cómo andan diciendo algunos entre ustedes que no hay resurrección de los muertos?

13. Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo resucitó.

14. Y si no resucitó Cristo, vacía es nuestra predicación, vacía también su fe.

15. Y somos testigos falsos de Dios porque hemos atestiguado contra Dios que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si es que los muertos no resucitan.

16. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

17. Y si Cristo no resucitó, su fe es vana: están todavía en sus pecados

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ Un tema muy importante dentro de la predicación paulina es la Resurrección, reflexionemos con sinceridad: ¿En qué consiste el valor de esta vida?
- ✓ Si el materialismo y el relativismo se oponen a una buena comprensión de la Resurrección ¿Has dejado de lado las cosas materiales como valor supremo en tu vida y tienen más valor las eternas?

Memoricemos esta Palabra: “Porque les transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Cefas y luego a los Doce...” (1Corintios 15,3-5)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Pablo afronta un nuevo problema sobre el que le han llegado rumores: ¿Cómo algunos de ustedes dicen que no hay resurrección de muertos? Es posible que algunos estuvieran incluidos por el pensamiento filosófico griego que separaba el alma del cuerpo y que valoraba sola aquella, reduciendo el cuerpo a materia despreciable y perecedera. Si en la muerte el alma se libera del cuerpo ¿qué sentido tiene recuperarlo? Sería como si el alma regresara de nuevo a la tumba del cuerpo haciendo juego con las palabras griegas: “Soma”, cuerpo; y “Sema”, tumba.

Aceptaban que Jesús resucitó y que esa resurrección ya la estaban gozando plenamente. Prueba de ello la euforia espiritual de esa supuesta libertad y conocimiento superior que les proporcionaban ciertos carismas mal entendidos. Las consecuencias no eran tan inocentes. Por ejemplo la indiferencia moral hacia todo lo relativo al cuerpo, sexualidad incluida, o la falta de sensibilidad sobre la situación de los más pobres y marginados de la comunidad.

Pablo aborda el tema de la resurrección de Jesús ligándolo indisolublemente a la nuestra. Lo hace de manera sistemática y ordenada.

“Quiero recordarles la buena noticia que les anuncié”. La introducción es solemne porque da paso a lo fundamental del Evangelio que él predica y que los Corintios acogieron con la fe siempre que conserven el mensaje tal como yo se lo prediqué. Esta buena noticia había quedado establecida en los tiempos de Pablo en una especie de confesión de fe aceptada por todas las comunidades cristianas y articuladas con expresiones precisas y claras que se refieren a dos hechos correlativos: muerte – resurrección de Jesús. Una muerte que perdona los pecados porque desemboca en la resurrección. La mención a la sepultura rubrica la muerte. Las apariciones atestiguan la vida.

El motivo de Pablo es recordarles esta tradicional confesión de fe, quizás sea que algunos de los Corintios cuestionaba su autoridad como apóstol.

Esta confesión de fe es fundamental para la vida de la Iglesia. A partir de ella se crea y madura las diversas comunidades eclesiales. Esta fe de la Iglesia expresada en la muerte y resurrección de Jesús da unidad a todo el Cuerpo de Cristo y posibilita su crecimiento y su multiplicación.

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿Se mantiene en nuestra pequeña comunidad la profesión de fe en la muerte y en la resurrección de Jesucristo?
- ✓ ¿Qué estamos haciendo para que el Año de la Fe dé vida nueva a nuestra pequeña comunidad? Compartamos experiencia

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

A una sola voz, vamos a recitar este himno litúrgico de la pascua de resurrección:

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Vengan a Galilea,
allí el Señor aguarda;

allí verán los suyos
la gloria de la Pascua.»

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa. Amén. Aleluya.

¿Qué aprendimos para la vida?

Todo en la vida cristiana se inicia en la profesión de fe en Jesucristo muerto y resucitado.

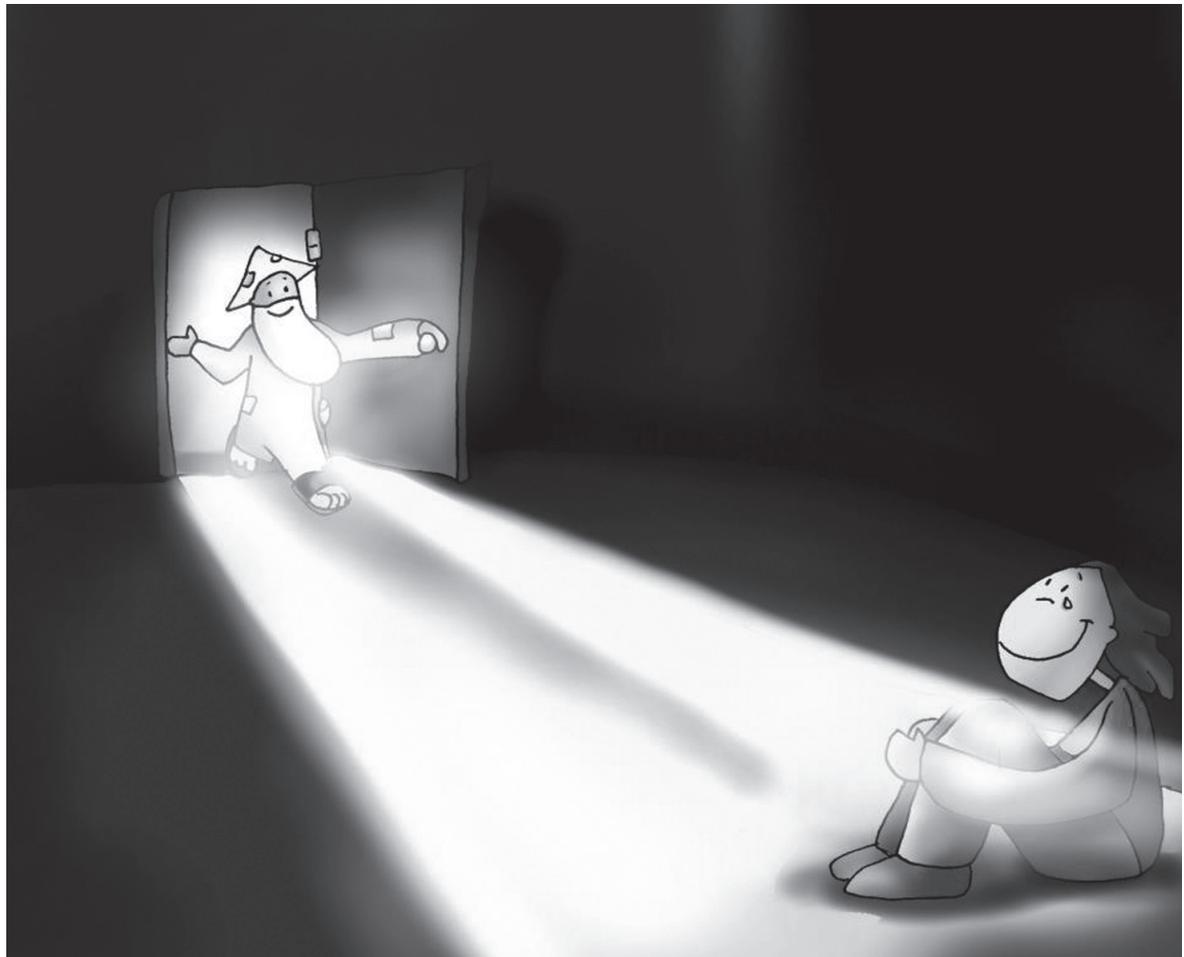
El discípulo de Jesús y las pequeñas comunidades eclesiales crecen en la medida en que viven con más alegría y entusiasmo la profesión de fe en Jesucristo muerto y resucitado.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

Encuentro No. 20

Creemos en la Esperanza (1 Corintios 15,19-26.35-37.54-57)



† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- V: Doy gracias a Dios sin cesar por ustedes R: A causa de la gracia de Dios que nos ha sido otorgada en Cristo Jesús.

♪ Cantemos:

Aunque en esta vida no tengo riquezas,
Sé que allá en la gloria tengo una mansión;
Cual alma perdida entre las pobrezas,
De mí es Jesucristo tuvo compasión.

// Mas allá del sol, más allá del sol,
Yo tengo un hogar, hogar bello hogar,
Más allá del sol//

Así, por el mundo, yo voy caminando,
De pruebas rodeado, y de tentación;
Pero a mi lado viene consolando
Mi bendito Cristo en la turbación. (Coro)

📢 Ambientación:

Con la cartelera que en el encuentro pasado se realizó, se va a realizar un acto de profesión de fe. Todos con una vela encendida, frente a la cartelera proclamamos el credo. En la parte de la resurrección de los muertos, hacemos una pausa y cada uno coloca su vela frente a la cartelera. Luego todos terminan cantando con gozo. Mosaicos cristianos como “mi Dios está vivo”, “yo soy testigo del poder de Dios” entre otros.

✍️ La Comunidad de discípulos aprende:

Pablo razona mediante la analogía de la semilla para hablar acerca del cuerpo resucitado. De la misma manera que una semilla muere y surge de nuevo con un plus añadido, así también resulta creíble que por poder de Dios un cuerpo

humano debe resucitar en un estado igualmente mejorado. La resurrección del cuerpo humano trasciende el poder de la naturaleza.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la carta de Pablo a los Corintios recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén”

2. LEAMOS LA PALABRA: 1 CORINTIOS 15,19-26.35-37.54-57

¿Qué dice la Palabra de Dios?

19. Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los más dignos de compasión de todos los hombres!

20. ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron.

21. Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos.

22. Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo.

23. Pero cada cual en su rango: Cristo como primicia; luego los de Cristo en su Venida.

24. Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo Principado, Dominación y Potestad.

25. Porque debe él reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies.

26. El último enemigo en ser destruido será la Muerte.

35. Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vuelven a la vida?

36. ¡Necio! Lo que tú siembras no revive si no muere.

37. Y lo que tú siembras no es el cuerpo que va a brotar, sino un simple grano, de trigo por ejemplo o de alguna otra planta.

54. Y cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido devorada en la victoria.

55. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?

56. El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado, la Ley.

57. Pero ¡gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

Reflexionemos con sinceridad: ¿En quién debemos poner nuestras esperanzas? ¿Es Cristo el centro de tu vida? ¿Cuándo los problemas atacan tu vida confías en Cristo?

Memoricemos esta Palabra: “Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los más dignos de compasión de todos los hombres! ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron. Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos”. (1 Corintios 15,19-21)

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

La resurrección de Jesús se ordena a la nuestra. Si no se da la nuestra no se dio la de Jesús. Pablo argumenta reduciendo al absurdo la posición de los que niegan a la resurrección. Si Jesús no resucitó, nuestra fe carece de objeto y fundamento, nuestra esperanza es ilusoria y trágica.

El apóstol llega a decir que los cristianos seríamos las personas más dignas de compasión al haber puesto nuestra esperanza en Cristo solamente para esta vida. Un desastre para los ya muertos y un gran vacío para los aún vivos. Una vaga inmortalidad del alma sin el cuerpo como proponía la filosofía griega, repugna tanto al Pablo de tradición judía como al Pablo cristiano. Estos versículos

constituyen la gran afirmación de la esperanza cristiana. Pablo contempla la humanidad como un gran acontecimiento solidario tanto para la desgracia como para la salvación. La contraposición Adán – Cristo tiene para él simultáneamente un valor histórico, antropológico y salvífico. La humanidad bajo el pecado y la muerte es sustituida bajo la gracia y la vida que nos da Cristo. La primera fue causada por la desobediencia de uno, la segunda por la obediencia del otro. El dolor y la muerte son lo opuesto al plan de Dios; por medio de Cristo dicho plan, que es plan de vida, queda restablecido.

En este camino hacia la vida, Pablo establece las siguientes etapas: primera, la resurrección de Cristo que ya es una realidad. Segunda, la resurrección universal cuando él vuelva. Tercera, el sometimiento de todos los poderes hostiles a Dios hasta terminar con el último de estos, la muerte.

Hay otros argumentos que utiliza Pablo para que quede clara nuestra fe. Uno, tomado de la práctica de algunos Corintios que por lo visto recibían un segundo bautismo para aplicarlo a parientes y amigos no cristianos ya muertos. Aunque no está claro que tipo de práctica era ésta, sería semejante a los sufragios y oraciones que ofrecemos hoy por los difuntos y que están suponiendo la creencia de una vida futura. Por último y refiriéndose a sí mismo Pablo les dice que estaría sufriendo por ellos en vano sino creyeran en la resurrección. Si no hay resurrección, tendrían razón los que rigen su vida por el refrán popular que cita el apóstol: “Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos que mañana moriremos”.

Compromisos y actitudes

- ✓ ¿Existe en nuestra pequeña comunidad posiciones doctrinales similares a las que nos habla Pablo?
- ✓ ¿Mi fe en la resurrección es totalmente clara y sin ninguna duda?
- ✓ ¿Cómo incrementar la fe en la resurrección durante el Año de la Fe en nuestra familia y en nuestra pequeña comunidad?

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Realicemos juntos las preces que el Oficio de Difuntos nos ofrece, teniendo presente a nuestros familiares y amigos:

Tú, Señor, eres nuestra vida y nuestra resurrección

1. ¡Oh Cristo, Hijo de Dios vivo, que resucitaste de entre los muertos a tu amigo Lázaro!, lleva a una resurrección de vida a los difuntos que rescataste con tu sangre preciosa.
2. Oh Cristo, consolador de afligidos, que ante el dolor de los que lloraban la muerte de Lázaro, del joven de Naín y de la hija de Jairo, acudiste compasivo a enjugar sus lágrimas, consuela también ahora a los que lloran la muerte de sus seres queridos.
3. Oh Cristo, Salvador!, destruye en nuestro cuerpo mortal el dominio del pecado por el que merecimos la muerte, para que obtengamos en ti la vida eterna.
4. ¡Oh Cristo, Redentor!, mira a los que, por no conocerte, viven sin esperanza, para que crean también ellos en la resurrección de los muertos y en la vida del mundo futuro.
5. Tú, que al dar la vista al ciego de nacimiento hiciste que pudiera mirarte, descubre tu rostro a los difuntos que todavía carecen de tu resplandor.
6. ¡Oh Cristo, siempre vivo para interceder por nosotros y por todos los hombres!, enséñanos a ofrecer el sacrificio de la alabanza por los difuntos para que sean absueltos de sus pecados.
7. Tú, Señor, que permites que nuestra morada corpórea sea destruida, concédenos una morada eterna en los cielos

¿Qué aprendimos para la vida?

La suerte futura de todo hombre y de toda mujer está totalmente unida a la resurrección de Jesucristo. Esa es nuestra única y definitiva esperanza.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

ANEXO NO 1

CLAUSURA DE LA SEGUNDA ETAPA DEL ITINERARIO DE LOS CORINTIOS

¡Somos el Cuerpo de Cristo!

Proponemos una caravana de las pequeñas comunidades por las calles del barrio proclamando a todos que Somos la Iglesia Católica, Somos el Cuerpo de Cristo, Creemos en la resurrección y la vida concluidas con una Eucaristía de Clausura.

Previamente se hace una convocatoria de todas las pequeñas comunidades de la parroquia en un punto estratégico del barrio o del pueblo (un parque, un centro de aglomeración de personas, etc.).

El sacerdote inicia la caravana con las siguientes palabras:

Queridos hermanos y hermanas, estando aquí reunidos, antes de partir por las calles de nuestro barrio (pueblo) les pregunto como cristianos que son:

1. ¿Ustedes creen en Jesucristo, Hijo de Dios vivo, Nuestro Señor?

R:/ Si Creemos!

2. ¿Ustedes creen en la Iglesia que es el Cuerpo de Cristo vivo?

R:/ Si Creemos!

3. ¿Ustedes Creen en la resurrección y la vida que nos da el ser miembros del Cuerpo de Cristo?

R:/ Si creemos!

Digamos todos: UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO BAUTISMO, UN SOLO DIOS Y PADRE.

Marchemos todos juntos hacia el encuentro del Señor en el templo.

Todos vamos con cantos alegres, con carteleras, con slogans, lemas y estribillos cantando y alegrándonos por las calles de nuestro barrio (pueblo) creando un impacto de fe y vida en medio de nuestra realidad social.

Al llegar al templo, el sacerdote en la entrada del mismo toma otra vez la palabra y les pregunta a todos a viva voz y tres veces: ¿Quiénes son ustedes? A lo que todos respondemos: ¡Somos el Cuerpo de Cristo! Seguidamente iniciamos la celebración de la Eucaristía.

Es conveniente que esta Eucaristía se prepara bien con el consejo de pastoral y el equipo de liturgia competente de la parroquia. Conviene una animación gozosa, signos alusivos a la clausura y al finalizar en la medida de lo posible un pequeño compartir.

ANEXO NO 2

“CRISTO RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS”

A lo largo de su demostración en 1 Cor 15, el apóstol Pablo va precisando su lenguaje: cuando habla de resurrección, se trata para él de contrabalancear el poder de la muerte (thanatos) por el poder de la vida, expresado por la resurrección; o sea, se trata de hacer salir del estado de muerte (nekros) o de la situación de muerte a los que se han dormido.

Pablo, por su pasado de fariseo, conocía ya la resurrección y compartía su esperanza. Sin saber aún que algún día podría servirse de ello para hablar de Cristo, tenía ya esa confianza de haber sido apresado, guardado por Dios y por eso mismo de haber sido arrancado de la muerte (Sal 49, 16; 73, 23-24), más aún, de conocer el gozo ante su rostro (Sal 16, 10-11).

Pero Pablo, captado por el resucitado (Flp 3,12), descubre las limitaciones del lenguaje para hablar de la fe en el resucitado. No quiere hablar como el libro de Henoc 51,4, y en cierto sentido como Mc 12, 18-23, de los justos que serán como ángeles en el cielo. Aunque la resurrección indica una transformación de todo el ser, no se reduce a la evocación de una especie de metamorfosis, muy arraigada en el pensamiento griego.

El antiguo Targum Palestino prolonga el pensamiento de Ez 37, 1-4: «Así habla el Señor Dios: Abriré los sepulcros de vuestros muertos, os haré salir de vuestros sepulcros y os introduciré en la tierra de Israel...»

Pablo no se contenta con hablar de resurrección, sino que añade la precisión de «entre los muertos», es decir, a partir de la muerte.

En primer lugar, porque Pablo se había opuesto con todo su ser y todas sus energías a Jesús, al significado de su muerte en la cruz y por eso mismo a su resurrección de entre los muertos.

Se había hecho perseguidor de la iglesia. Pero Cristo irrumpió en su propia vida, y de fariseo celoso y perseguidor hizo de él el apóstol de los paganos. Pablo tuvo que descubrir como mesías a un hombre muerto, crucificado, salido de la muerte, y sobre el fundamento de su encuentro con Jesús resucitado, confesar lo que rechazaba hasta entonces y vivir de lo que había hecho de él un perseguidor (1 Cor 15, 9-11).

Al obrar así, Pablo plantea una cuestión radical sobre la que tendrá que llamar de nuevo la atención: ¿cuándo y cómo cesará el poder de la muerte? Esto le obliga a volver a los comienzos, comienzo de la muerte (Adán), comienzo

de la resurrección (Cristo). La muerte es familiar y el vocabulario abundante y variado para hablar de ella. No ocurre lo mismo con la resurrección, que nos es extraña y cuyo lenguaje es metafórico, dispuesto a evocar y a sugerir más que a descubrir.

La idea de primicias aplicada a Cristo es una de esas imágenes sugestivas. Para expresar su reconocimiento a Dios, los israelitas, como la mayor parte de los pueblos de la antigüedad, le ofrecían los mejores frutos de la cosecha. Así, en pascua, la comunidad ofrecía una gavilla compuesta de las primeras espigas maduras del año y, en pentecostés dos panes cocidos con levadura (Lv 23, 9-14; 23, 15-21).

Frente a la cosecha de la muerte, Cristo se convertía así en primicia de la cosecha de la vida. Para el que vivía este ritmo cultural, el término «primicias» significaba que la siega ya había comenzado; la primera espiga garantizaba una cosecha abundante. Más aún, hay en la palabra «primicias» una idea de causalidad. Cristo no es solamente un muerto resucitado, sino el resucitado de entre los muertos que causa la resurrección de los muertos

Cuadernos bíblicos No. 66, La primera carta a los Corintios, Maurice Carrez, página 49

LA PERSONA HUMANA SEGÚN EL APOSTOL PABLO EN I CORINTIOS 2 Y 3

Pablo utiliza diversos términos para hablar de la persona humana en este pasaje:

◦ psychikos, psíquico (2,14): los hombres animados por la psyché, por el alma. A veces se lo traduce impropriamente por «animal»; psíquico designa al hombre natural, tanto hombre como mujer. En efecto, la palabra psyché designa tanto el alma como la vida, y hasta la persona. Bajo la influencia semita, se la puede traducir por un pronombre reflexivo: su vida = él mismo; tu vida = tú mismo, etc. El alma no es un elemento del ser humano, sino ese ser en la situación ordinaria de alma viviente, que es la que tiene en la creación. (Gn. 2, 7; 1 Cor 15, 45).

◦ Sarkinos, carnal (3, 1), califica al hombre en su condición de criatura, situación buena, aunque marcada por la debilidad y la fragilidad. «Carnal-sarkinos» designa la vida de aquí abajo con todas sus buenas posibilidades dentro del marco de sus limitaciones.

◦ Sarkikos, bajo el poder de la carne (3, 3), en el sentido de lugar del pecado, y que sería mejor traducir por pecador que por carnal. La diferencia entre estos dos conceptos está bien marcada por Pablo: todo hombre terreno vive en la carne, mientras que todo hombre pecador se opone al Espíritu y vive según la carne. La traducción de 3, 1-3 podría hacerse de este modo: «En cuanto a mí, hermanos, no he podido hablaros como a hombres espirituales (pneumatikoi), sino sólo como a hombres ordinarios (sarkinoi), como a niños (nepioi) en Cristo. Os he dado a beber leche, no alimento sólido: no la habrías soportado. Pero tampoco lo soportaríais hoy, ya que estáis guiados por la carne (sarkikoi), ya que entre vosotros hay envidias y rencillas; ¿acaso no sois pecadores (sarkikoi) y no os portáis de forma totalmente humana?»

◦ Pneumatikos, espiritual: la persona misma en su realidad secreta en relación con Dios. Pero espiritual puede también aplicarse a los dones (12, 4-11), a las experiencias de inspiración (12, 1). Es posible dejar de ser espiritual y volver al estado de psíquico, e incluso de carnal en sentido de pecador. El cuerpo, de psíquico, puede convertirse en espiritual (cf. 1 Cor 15, 44, y recuadro sobre el cuerpo).

◦ Nepios: niño, literalmente: que no habla todavía, que no se expresa. X. León-Dufour, en su Diccionario del Nuevo Testamento, lo define: «Niño de pequeña edad, considerado como un ser débil e indefenso, que no tiene todavía uso de razón, simple y sin experiencia». Término asociado al de bebé, que es aún niño de pecho (3, 1). A diferencia de Lucas, Pablo no utilizar nunca el término de «niño de pecho» (brephos).

◦ Teleios; adulto o perfecto, aparece en 1 Cor 2, 6; 13, 10; 14, 20, y se opone al niño, al que comienza a crecer. En 2, 6 designa al cristiano adulto; en 13, 10, a lo que es pleno y entero respecto a lo que es limitado. En 14, 20 invita a los hermanos a ser niños en relación con el mal, pero a ser adultos en lo que se refiere al juicio

Cuadernos bíblicos No. 66, La primera carta a los Corintios, Maurice Carrez, página 16

ANEXO NO 3
MISIÓN PERMANENTE 2013
ITINERARIO COMPLETO DE CORINTIOS

“Somos el Cuerpo de Cristo” (1 Corintios 12,27)

PRIMERA ETAPA:

*“Construyendo nuestro PV Comunitaria
en Medio de las Dificultades”*

Introducción

- 1) El PV de la comunidad que nace en Pentecostés (Hechos 2,42-47)
- 2) La misión permanente de Pablo: de Filipos a Corinto (Hechos 17)
- 3) El PV comunitario que nace en Corinto (Hechos 18)
- 4) Llamados a la comunión en medio de las divisiones:
la Primera Carta a los Corintios (1Cor 1,1-13)

Paso 1: Amenazas y Aprendizajes de la fe comunitaria

- 5) Primera amenaza: la rivalidad
Primer aprendizaje: somos de Cristo (1Cor 1,10-13; 3,1-23)
- 6) Segunda amenaza: el orgullo
Segundo aprendizaje: la sabiduría de la cruz (1Cor 1,17-31; 2,6-16)
- 7) Tercera amenaza: asimilarse al mundo (hedonismo, secularismo, escándalos)
Tercer aprendizaje: hemos recibido el Espíritu de Dios (1Cor 5,7-11)
- 8) Cuarta amenaza: el individualismo
Cuarto aprendizaje: discernir el cuerpo del Señor (1Cor 11,17-22.33-34)
- 9) Quinta amenaza: la muerte
Quinto aprendizaje: Cristo es nuestra esperanza (1Cor 15,12-21)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma
(Noviembre – Marzo)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Misa Crismal)

✦

SEGUNDA ETAPA: “Viviendo nuestro PV comunitaria desde Cristo”

Paso 2: Nuestro CUERPO es Templo del Espíritu

- 10) Nuestro cuerpo es para el Señor:
La dignidad de la vida humana(1Cor 6,12-20)

Paso 3: Comulgamos con el CUERPO de Cristo

- 11) La cena del Señor convoca a la comunidad (10,15-17.23-24.31-33)
12) La cena del Señor evoca la Pascua de Jesús (1Cor 11,23-29)
13) La cena del Señor provoca la solidaridad (1Cor 11,20-21; 2Cor 9,12-15)

Paso 4: La Iglesia es el CUERPO de Cristo

- 14) Dios, fuente de toda comunión (1Cor 12,1-6)
15) Los carismas y ministerios, don del Espíritu para construir la comunión.
(1Cor 12,7-11)
16) La Iglesia, Cuerpo de Cristo (1Cor 12,7-27)
17) La jerarquía, ministerio de servicio y unidad (1Cor 12,28-31)
18) El camino de la excelencia es la Caridad (1Cor 13,1-13)

Paso 5: Nuestro CUERPO es semilla de eternidad

- 19) Creemos en la Vida (1Cor 15,1-17)
20) Creemos en la Esperanza (1Cor 15,19-26.35-37.54-57)

Pascua
(Abril – Mayo)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Cuerpo del Señor)



TERCERA ETAPA

“Compartiendo nuestro PV Comunitaria en la Solidaridad”

Paso 6: Pablo, ejemplo de la comunidad

- 21) Para vivir la humildad (1Cor 2,1-5; 2Cor 4,5-12)
- 22) Para aprender a ser apóstoles (1Cor 4,9-13; 2Cor 6,1-10)
- 23) Para aprender a ser padres (1Cor 4,14-21; 2Cor 6,11-18)
- 24) Para aprender a ser ministros de Cristo (2Cor 6,1-10; 11,23-31)
- 25) Para vivir la solidaridad (1Cor 16,1-4; 2Cor 11,7-9)

Paso 7: La solidaridad, el camino de la comunión

- 26) La solidaridad nace de la caridad y la reconciliación (2Cor 5,14-21)
- 27) La solidaridad hermana a las comunidades: el ejemplo de Macedonia (2Cor 8,1-6)
- 28) La solidaridad no es sólo acto, sino actitud (2Cor 8,7-15)
- 29) El ministerio de la solidaridad: el liderazgo de Tito (2Cor 8,16-24)
- 30) El ministerio de la solidaridad: un equipo de trabajo (2Cor 9,1-5)
- 31) Dios es garante de la solidaridad (2Cor 9,6-11)

Conclusión

- 32) ¡Estén firmes en la fe! (1Cor 1,8; 15,58; 6,13; 2Cor 1,24; 13,5)
- 33) ¡Alégrense! (2Cor 13,11-13)

Tiempo Ordinario II
(Junio – Noviembre)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Asamblea Arquidiocesana)

